

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA



**AUTOTRANSFORMACIÓN PARA LA
TRANSFORMACIÓN DEL MUNDO**

Una propuesta de autoeducación integral

TESINA

Que para obtener el título de Licenciada en Pedagogía

Presenta

Claudia Medina González

FACULTAD DE FILOSOFÍA
Y LETRAS



Ciudad Universitaria, D.F., enero 1998.

259377

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN:**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
PRIMERA PARTE Individuos en crisis... sociedades en crisis... individuos en crisis...	
1. El significado de la crisis	11
2. Dimensiones de la crisis	15
2.1. El estado mundial de <i>paz bélica</i>	16
2.2. Naturaleza y sociedad al borde del colapso	18
3. La educación en un mundo en crisis	23
3.1. Educación como alienación	26
3.2. Alienación de la educación	31
SEGUNDA PARTE Autoconocimiento para la autotransformación	
1. Interacción individuo-sociedad en el proceso de transformación	39
2. La verdadera educación promueve la autocomprensión	45
3. Introducción al conocimiento y la comprensión del ser-humano	52
3.1. Intencionalidad humana y valores	52
3.2. Esencia y presencia; dualidad en la unidad ser-humano	58
4. Atributos y facultades del ser	68
4.1. Mente o esfera mental-emocional	70
4.2. Estructura y dinámica de los procesos mentales	73
4.3. Intelecto o esfera racional-volitiva	76
4.4. Carácter y personalidad o esfera relacional-expresiva	86
4.5. Estímulos que afectan a los atributos y las facultades del ser	90
5. Características de lo humano	92
5.1. Estructura y alimentación de lo humano	94
5.2. Salud y enfermedad	99
TERCERA PARTE Planteamiento y metodología de la autotransformación	
1. Planteamiento de la autotransformación	105
2. Metodología de la autotransformación	107
2.1. Redacción de un Convenio	111
2.2. Conocimiento del ser-humano	113
2.3. Reconocimiento inicial del propio ser y autoaceptación incondicional	114
2.4. Identificación de objetos de transformación	115
2.5. Diseño de un esquema dinámico de autotransformación	115
2.6. Definición de métodos, estrategias y actividades	116
2.7. Establecimiento de criterios de evaluación	116
2.8. Diseño de una estrategia de expansión	117
CONCLUSIONES	121
BIBLIOGRAFÍA	125
Anexos	127

INTRODUCCIÓN

Este trabajo, además de responder a un compromiso con la pedagogía y con la educación, responde a un compromiso con la humanidad. Una humanidad de la que se puede decir que no sólo está paradójicamente deshumanizada, sino que, a pesar de que la ciencia está develando rápidamente los secretos del mundo, la materia y la energía físicas, ignora casi en su totalidad su sutil mundo interior y vive en la alienación masiva.

Algunos, aún estando insertos en el proceso de la vida misma y teniendo por derecho la posibilidad de descubrir su verdadero sentido; han ignorado, reprimido y adulterado su capacidad de ser, crear y vivir, en el intento mismo de 'ser' y 'vivir' la vida. Mientras que entran en contradicción las interpretaciones que se hacen del ser humano, el individuo queda en medio de esta pugna confundido, desorientado, desgastado y frustrado. Pero a fin de cuentas ¿Quién interpreta al ser humano? ¿Quién determina la dinámica armamentista? ¿Quién decide el curso de la historia? ¿Quién es el lobo del hombre?...

Cuando caducan los conceptos, los esquemas y los hábitos que soportan nuestra identidad y nuestra vida puede sobrevenir algún tipo de crisis. La crisis por si misma no es negativa, podríamos decir, por el contrario, que es el emisario que nos revela la urgencia de un cambio, la oportunidad de ensayar una u otra estrategia que nos permita recuperar u obtener la armonía.

Probablemente no se le ha dado la importancia merecida a lo siguiente: previa a cualquier alienación del estilo de vida, la alienación originaria de la cual derivan proporcionalmente todas

- ◆ Tendencia a la dependencia psicológica
- ◆ Incapacidad para reconocer los propios errores
- ◆ Debilidad para perseverar en procesos de autotransformación
- ◆ Resistencia al cambio
- ◆ Establecimiento de relaciones desprovistas de honestidad, comunicación y respeto.

Estas problemáticas podrían resolverse si en la transformación de la conciencia personal tiene por fundamento la revaloración del concepto del propio ser y, en esa medida, la visión, las actitudes, los esquemas de relación y comportamiento, en fin, la vida toda del individuo. En la conciencia personal, la comprensión del propio ser que impulsa a la voluntad individual, puede también generar la fuerza suficiente para promover la transformación de la conciencia de los que constituyen la sociedad toda. Es por ello que la autotransformación conlleva a la transformación del mundo no de manera abstracta, sino estructural, funcional y práctica, ya que lo que es el individuo es la sociedad y lo que son sus relaciones es la estructura del mundo.

La autotransformación es un fin en sí mismo, pero implica necesariamente al mundo, en la proporción en la que el individuo 'es' el mundo y 'es hecho' en el mundo. Cuando la ya de por sí valiosa y dignificante autotransformación es capaz de hacer realidad la transformación del mundo... multiplica su valor.

Este trabajo aborda el tema de la autotransformación como una propuesta pedagógica, para ello se ha organizado en tres partes, a saber:

Primera: Individuos en crisis... sociedades en crisis... individuos en crisis...

apoyado en un cuerpo respecto de 'lo humano' (en su sentido estrictamente somático). Partiendo de esta idea se exponen también las relaciones funcionales entre el ser y lo humano para la consecución de la vida.

Ver la estructura sutil del ser reconociendo 'lo que es el yo' y 'lo que no es'; comprender lo que impulsa sus acciones y lo que las regula nos puede permitir conocernos, comprendernos, asumirnos, como realmente somos y recobrar la confianza en nuestro ser y, en esa medida, facilitar el desarrollo integral y armonioso de nuestro potencial. La solución a las incógnitas que más urge despejar las hemos buscado generalmente en las tablas de respuestas ajenas y con la fórmula equivocada.

Para entender adecuadamente la propuesta contenida en la tercera parte es menester la lectura y comprensión de los fundamentos expuestos en la segunda. La postura aquí adoptada además de promover una visión holística y contextualizada, enfocada hacia el origen antes que hacia las consecuencias, insiste en la responsabilización individual.

PRIMERA PARTE

INDIVIDUOS EN CRISIS... SOCIEDADES EN CRISIS... INDIVIDUOS EN CRISIS...

1. EL SIGNIFICADO DE LA CRISIS

La palabra crisis significa el cumplimiento de una fecha de caducidad, un rompimiento de la armonía que muestra un estado de fluctuación y de confusión, en el que la constelación que adoptaba la realidad personal y/o la realidad social pierde vigencia... Generalmente las crisis se consideran esencialmente negativas. En cierto sentido, cuando las cosas marchan bien, o cuando por lo menos no se exceden los límites aceptables dentro de *lo bueno o lo acostumbrado* no hay crisis. Así, el hecho de que surja algún conflicto quiere decir que se ha alterado la disposición vigente de las cosas.

De este modo, es la alteración en sí la que se presume como *la causa* del desequilibrio, y no la crisis misma, que aquí se define como *el efecto o el síntoma que revela* tal desequilibrio. **La crisis pone en evidencia que nuestro soporte ideal y/o material se está conmoviendo y demanda un ajuste.**

La crisis es como el mensajero de la pérdida de la homeostasis¹ de la vida de un individuo, de un conjunto de ellos o de un sistema en general; bien que se trate de un desequilibrio progresivo que llega a un punto crucial, o bien que se trate de un desequilibrio abrupto.

¹ Homeostasis conjunto de fenómenos de autorregulación de un sistema, conducentes al mantenimiento de una relativa constancia en la composición y las propiedades de su medio interno o en el logro de una meta. Por extensión, autorregulación de la constancia de las propiedades o características de algunos sistemas para su regulación por retroalimentación. BERTALANFFY, Ludwig von. *Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones.* p. 117

Las respuestas a la crisis en particular y a cada escena de la vida en general dependerán, en gran medida, de la interpretación que se haga de la realidad. Aunque la realidad es en sí misma, con mucha frecuencia la interpretación que se hace de ella ejerce mayor influencia que la realidad en sí. En este sentido, como es la **visión de un individuo, así es su mundo.**

Toda situación crítica puede interpretarse, al menos en dos sentidos: positivo o negativo. Reconocer la crisis como una moción de cambio, el descubrimiento de los errores y sus consecuencias, una conscientización y una responsabilidad más claras y profundas, o un *aviso justo antes de que no haya posibilidades de remediar una situación* son signos de una interpretación positiva. En cambio, asumir la crisis como una desgracia o una maldición, una injusticia, un plan azaroso independiente de nuestra participación o actuación, o como suceso que despierta sentimientos de derrota, frustración, odio o agresión es característico de una interpretación negativa.

La primera interpretación consiste en descubrir lo bueno dentro de lo que luce mal y a partir de ello mejorarlo con una actitud positiva, responsable y participativa, mientras que la segunda es asumir mal lo que luce mal y empeorarlo con una actitud negativa inconsciente e irresponsable.

No siempre se opta consciente y voluntariamente por lo negativo. La ignorancia, el miedo, la desesperación y la inmadurez son algunos de los factores que propician actitudes negativas. No obstante, aunque en la configuración de la vida de un individuo puedan reconocerse múltiples variables externas, fuera de él mismo, ninguna otra persona, factor o circunstancia puede responder ópticamente por su vida. Puede decirse que se incrementan las posibilidades reales de solución cuando el yo interpreta la crisis de una manera positiva.

Cada día, las escenas de crisis, tanto individuales, como sociales, hacen evidente la urgencia no solamente de un cambio, sino de una transformación esencial y estructural en toda la humanidad. Primeramente, una

y se americanizan como pueden para modernizarse, consolidan el gran instrumento de control. La idolatría de lo tecnológico y lo financiero tiene resultados nefastos: promueve la desmovilización política, afirma la desnacionalización económica, implanta hábitos de consumo en clases sin posibilidades adquisitivas, agudiza irracional y grotescamente las distancias entre realidades y deseos. Pero su papel cambia de manera continua. [... Entonces,] algo queda en claro: los principios y las consignas de la industria cultural son potencialmente *verdaderos* respecto a la masa, pero inevitablemente falsos para cada individuo: suspendido entre un pasado que se le arrebató y un futuro que todavía no lo alcanza.³

2. DIMENSIONES DE LA CRISIS

En todo fenómeno humano la individualidad marca la diferencia. Cada individuo, en compleja interacción con su entorno ideal-material crea determinadas relaciones-interacciones que van trazando el curso de la historia (y de las crisis). No obstante, se pueden destacar ciertas dimensiones en donde la crisis tiene claros signos de *urgencia de cambio*.

La Naturaleza y la sociedad están al borde del colapso y al nivel de la conciencia y los valores se vive la crisis más aguda. La dimensión económico-política se ha delineado como un estado que se puede llamar *de paz bélica*.

³ *Ibid.* 180-187

Crece cada día esa especie de ansia de poder, posesión y consumismo que genera tanta discordia, tanto sufrimiento e innumerables pérdidas humanas y materiales en el planeta. Los encabezados de prácticamente todos los periódicos revelan día tras día el estado de *paz bélica* en el mundo entero.

La carrera armamentista parece dirigirse hacia la *tierra prometida del esplendor tecnológico*, pero...“¿Alcanzará el ser humano su realización, o alcanzará su perdición si es que logra convertir al planeta en la *tierra prometida del Estado mundial de la tecnología?*”⁷

Aproximadamente el 40 por ciento de la población del mundo no tiene acceso a ningún tipo de asistencia sanitaria profesional y, a pesar de ello, los países en vías de desarrollo gastan tres veces más en armamento que en atención a la salud. El 35 por ciento de la humanidad carece de agua potable, mientras que la mitad de los ingenieros y los científicos del mundo trabajan en tecnología armamentista. Aún cuando las Universidades parecen haber asumido eficazmente en mayor o menor medida su compromiso científico, sin embargo, dichas instituciones no han asumido en la medida de las exigencias reales, su compromiso con la humanidad.⁸

En las guerras de la última década han muerto o han quedado impedidos muchos más niños que soldados. A lo largo de este periodo, aproximadamente 2 millones de niños han muerto víctimas de la guerra, cerca de 5 millones han sufrido discapacidades físicas, más de 5 millones han sido canalizados a los campos de refugiados y más de 12 millones han quedado sin hogar. ¿Qué clase de adultos serán estos millones de niños y niñas traumatizados por la violencia masiva, perturbados en su desarrollo físico y mental, despojados de sus progenitores, sus hogares, su seguridad, su escolaridad y su estabilidad?

No obstante, los conflictos armados no son la única fuerza que afecta el normal desarrollo de millones de niños en la década de los 90's. La continuada marginación económica y social de los países más

⁷ *Ibid.* 261

⁸ DALLAL, Alberto “Extensión y difusión de la cultura” en *Cuadernos del Congreso*. p. 5

Tales intervenciones tienen un denominador común que se puede reducir a problemas sociales no resueltos: la destrucción del medio ambiente por la pobreza, la ignorancia, la inconsciencia, que a veces redonda en negligencia así como por desvirtuados intereses económico-políticos.

La moda de emplear maderas tropicales preciosas para muebles y construcciones en los países industrializados con poder adquisitivo fomenta la destrucción del bosque tropical húmedo. La deforestación de enormes regiones con el fin de utilizarlos para la ganadería extensiva, trae consigo cambios climáticos regionales por la escasez de precipitación pluvial y también la reducción del pulmón verde de la Tierra.¹¹

Así mismo son evidentes complejas anomalías económicas. La inflación desenfrenada, el desempleo masivo y la desproporcionada distribución de la riqueza se han vuelto un aspecto estructural de la mayoría de las economías nacionales. La consternación que esto provoca en los individuos y en los gobiernos se ve agravada por el hecho de que los recursos naturales no renovables y los recursos energéticos se están agotando rápidamente.

El deterioro del medio ambiente ha traído consigo un aumento paralelo de los problemas de salud. Las enfermedades infecciosas y las asociadas con la desnutrición son las principales causas de muerte en los países en vías de desarrollo. Los países industrializados, por su parte, sufren una plaga de enfermedades crónicas y degenerativas que se conocen con el nombre de *enfermedades de la civilización*. Asimismo, el deterioro del entorno social parece ser el origen de severas depresiones y, en general, de los polimorfos trastornos mentales que se han vuelto cada vez más frecuentes.¹²

¹¹ STRAHM, Rudolf y Ursula Oswald. *Por eso somos tan pobres* p. 11

¹² *Ibid.* 23

y generan angustiosas situaciones sociales [...] que se comportan como causa y efecto del consumo de todo tipo de drogas, en [...] los segundos la pobreza absoluta obliga a depredar lo circundante para apenas sobrevivir. Al mismo tiempo, la desnuda realidad de la miseria corrompe en los habitantes los lazos familiares, de amistad, comunitarios y de solidaridad”.¹⁴

Aunque cada sector*- de la sociedad presenta diferentes síntomas, todos los males, en su origen, tienen un denominador común asociado con una deformación de la conciencia óptica y el ámbito ético-moral. Mientras que hay necesidades reales sin cubrir, en amplios sectores de la sociedad se crean diversas *necesidades artificiales* que demandan su propia satisfacción. Esta forma vida se está convirtiendo en una paradoja tal, en la que, conforme el ser humano adopta estilos de vida artificiales, asume el fin como medio, pierde su capacidad y su posibilidad de disfrutar la vida, en el intento mismo de *vivirla y disfrutarla*.

“Existe hoy una cierta inestabilidad entre fondo y forma, entre significativo y significado, y los significantes parecen estar cobrando mucha mayor importancia que los significados y que la realidad misma”.¹⁵ Los símbolos y los significantes han ocupado el lugar que le corresponde a la realidad, pero esto no quiere decir que por sí mismos sean perjudiciales, el problema radica, más bien, en el sentido alienado que se le asigna a las cosas, y el tipo de relación que los seres humanos establecen con ellas. En la mayoría de los casos, la estrategia ha consistido en buscar donde no es posible encontrar, y en tomar el final como punto de partida, esto es, en centrar la atención en las consecuencias y no en las posibles causas. A veces se adopta un determinado estilo de vivir y la vida misma se somete a un arquetipo que, frecuentemente, priva a los seres humanos de vivir real y plenamente. Al carecer de la experiencia directa, personal, profunda y con significado propio, parece haber una amnesia de la condición de *actores-creadores* para convertirse en meros *espectadores-creaciones*. Debido a que se ha perdido la experiencia personal, se busca al experto. Y, sin embargo, “otro de los signos evidentes del momento actual, es la impotencia de los llamados *expertos* para resolver los problemas urgentes de su campo de especialidad”.¹⁶

¹⁴ STRAHM, R. *Op. Cit.* 232

¹⁵ GUTIÉRREZ PÉREZ, Francisco *Lenguaje total. Una Pedagogía de los Medios Masivos de Comunicación.* p. 95

¹⁶ DALLAL, Alberto. *Op. Cit.* 6

3. LA EDUCACIÓN EN UN MUNDO EN CRISIS

Ciencia sin conciencia es sólo ruina para el alma

Rabelais

La educación juega un complejo papel de causa, efecto y parte dentro de la crisis. Como causa, promueve determinadas cosmovisiones y estructuras mentales, relacionales y comportamentales que condicionan la *praxis* de los individuos. Ofrece también alternativas de vida que suelen promover nuevas aspiraciones y sentidos que se confrontan con la realidad. Como efecto, es una resultante humana delineada dentro de la trama que se va tejiendo con los significados, las prácticas y los *camino*s o *trayectorias* de los seres humanos en sociedad. Y como parte, juega un papel de protagonista en la transformación de la historia... Así pues, se puede categorizar como un *causante-reflejo-participante*.

Una de las causas fundamentales de la falta de reciprocidad entre educación y sociedad reside en la incertidumbre o la falta de clarificación del **para qué** estudiamos, existen, es verdad, otros factores importantes que se asocian a las políticas, estrategias y métodos desde los que se gestiona la educación. Pero estas variables son instrumentales o están condicionadas, en cuanto mediaciones que son, por los objetivos educativos. Si estas metas no son bien percibidas o se postulan desde la incertidumbre o la contradicción, toda la logística pedagógica opera disfuncionalmente.²⁰

A fines de la década de los 60's y antes de que se desencadenara la fase de recesión económica e incertidumbre cultural en la que estamos instalados aún, los sistemas educativos mostraban ya importantes manifestaciones críticas; a partir de esa fecha, los anuncios de una profunda crisis general en el mundo de la educación comienzan a emitirse desde diferentes fuentes; responsables, entre otras problemáticas, del creciente desfase entre los sistemas educativos y los cambios económicos, tecnológicos y políticos del entorno, la rápida obsolescencia de los programas escolares en relación con los progresos conocimiento y las expectativas de los estudiantes; una inadecuación entre las graduaciones y la estructura del empleo, las profundas desigualdades educativas entre los grupos sociales, el desequilibrio entre los costes y los recursos.

²⁰ ESCOLANO BENITO, Agustín. *¿Para qué futuro estudiamos?* p. 5-6

analfabetismo se ha reducido a cifras minúsculas.”²³ Asimismo se atiende a la población mayor de 15 años, mediante acciones conducentes a combatir el rezago escolar, y se ha profesionalizado académicamente la formación de docentes implementando los estudios de nivel medio superior como requerimiento de base.

La tecnología se ha implementado, en mayor o menor medida, a todos los niveles del sistema educativo. A partir del 6 de julio de 1993, se declaró que en México optaría por la modernidad educativa. Sin embargo, aunque la sistematización y el aumento cuantitativo pueden significar progreso según ciertos criterios, no lo implican precisamente. Con frecuencia, la masificación y la modernización acarrearán más problemas de los que intentaban resolver. La educación no es solamente una cuestión de contenidos, sino también de formas y de estructuras, como no es una cuestión de cantidad sino también, y principalmente, de calidad.

En los países como México a los defectos inherentes de la organización escolar clásica se agregan rezagos propios de su condición de pobreza.

La expansión escolar, aunque se dio en todo el mundo, en países como México asumió una forma diferenciada. En su desarrollo interno, el sistema favoreció en términos relativos el crecimiento de los niveles superiores de la pirámide educativa -educación superior-, a los que concurren jóvenes de clase media, en detrimento de los niveles inferiores -educación básica-, en donde se atiende a la mayoría de la población. Las masas que no tienen acceso a la educación universitaria y paradójicamente contribuyen, de cierta manera, a subsidiar la educación de las clases medias. En México, la crisis de la educación primaria y secundaria, se manifiesta también en la altísima deserción escolar, la burocratización del magisterio,

²³ *Ibid.* 15-16

funciona al mismo tiempo como medio de pensamiento común y como marco de referencia para un grupo o clase social. La ideología puede en sí misma no ser dañina, pero se convierte en un atentado a la verdad y a la integridad siempre que su elaboración proceda de conciencias adulteradas por prejuicios o por intereses personales no sustentados en el bien universal.

La ideología es especialmente dañina cuando un grupo económicamente dominante elabora como justificación una interpretación tendenciosa con intención de reproducir el orden de cosas que le reporta más beneficios, sin considerar el perjuicio en contra de los demás grupos sociales. Cabe señalar que la ideología de un grupo económica y políticamente poderoso resulta alienante tanto para el grupo dominante como para los otros grupos sociales expresamente dominados, es decir, ambos son *engañados*, privados de la verdad a causa de adoptar una cosmovisión tendenciosa y prefabricada.

Nuestras *conciencias inconscientes* pueden llegar a estar tan saturadas del mundo simbólico dominante, que ese conjunto de significados, prácticas y relaciones, se vuelve la única posibilidad de realidad con la cual interactuamos e interpretamos a Dios, al mundo y a nosotros mismos. El mundo simbólico está legitimado por diversas fuentes y dispositivos que regulan hasta las relaciones más íntimas y cotidianas, a las que les dan significado, valor y estructura.

La recreación del conocimiento y las habilidades requeridas para la producción está íntima e indisolublemente enlazada con la recreación de los valores y las ideas culturales que son esenciales para el orden moral vigente. Dicho orden moral sostiene una estructura social dada y es, a su vez, sostenido por todos sus miembros en una u otra forma debido a una u otra motivación. No obstante, el sistema educativo no es meramente un instrumento del grupo dominante, sino que es el resultado de la lucha entre el grupo dominante y los grupos dominados. En otros aparatos -particularmente en el productivo- esta misma lucha afecta notablemente al sistema educativo, además de incidir sobre todos los aparatos del Estado en general. Más aún, una vez que el Estado, incluyendo el sistema educativo, intenta desplazar el conflicto de clases hacia el terreno político,

♦ Ley relativa al sistema de enseñanza

Todo sistema de enseñanza institucionalizado debe las características específicas de su estructura y de su funcionamiento 1) a la necesidad de reproducir las condiciones institucionales cuya existencia y persistencia son requeridas para el ejercicio de su función inculcadora, y 2) al cumplimiento de su función de reproducción de un arbitrio cultural, del cual no es productor -sino reproductor cultural- y cuya reproducción contribuye a reiterar las relaciones entre los grupos o las clases -reproducción social-.²⁶

Con frecuencia, la educación del individuo significa no sólo su subyugación a las reglas, conocimiento y habilidades sociales del grupo de pertenencia sino también la subordinación de la identidad a las demandas de los demás grupos sociales, especialmente a las del grupo socioeconómico dominante. De esta manera, toda educación llega a ejercer un control simbólico sobre el individuo. Bourdieu sostiene que "[...] el capital cultural almacenado en las escuelas actúa como un filtro efectivo en la reproducción de una sociedad jerárquica".²⁷

En la mayoría de las sociedades, la tarea educativa corre a cargo de dos instancias principales: el Estado y la familia. El Estado no es ni un depositario instrumental -objeto- del poder de la clase dominante, ni un sujeto con poder propio -abstracto- fuera de la estructura de clases, sino el lugar en el cual se organiza estratégicamente la clase dominante en su relación con las otras clases de la sociedad.

El Estado no sólo reproduce la fuerza de trabajo y las relaciones de producción mediante la ideología y la represión sino que interviene directamente en las crisis de producción, mediante inversiones en la producción privada y mediante producción propia.

²⁶ *Apud.* APPLE, Michael. "Ideología y reproducción económica y cultural" en *Ideología y Curriculum*. p. 126

²⁷ *Id.*

La familia y la escuela son agentes de la reproducción social, es decir, de la conservación de las condiciones dadas en términos materiales e ideales. En particular, “las escuelas actúan como agentes de tradición e incorporación tradicional, cuyo mensaje está legitimado y socialmente valorado”.³⁰ Es así como estos agentes contribuyen a la regulación de las relaciones cotidianas, por la enseñanza tácita de normas, valores y disposiciones que asignan significados y jerarquizaciones predeterminados a todo lo que existe e, incluso, a lo que no existe.

3.2. Alienación de la educación

Se puede decir que la educación ha sufrido un empobrecimiento gradual e integral que ha lesionado absolutamente todos sus aspectos: la planeación, la cobertura, los fines y los objetivos; los métodos, los contenidos, las relaciones y las dinámicas.

La finalidad de la educación establecida oficialmente como ‘el desarrollo integral y armonioso de todas las facultades del ser humano’ se ha ido reduciendo al desarrollo de ciertas habilidades para un ámbito de trabajo definido que, con frecuencia, inhibe el desarrollo de otras habilidades pero, especialmente inhibe, o al menos, pervierte el conocimiento y la comprensión del propio ser y hacer, y el desarrollo de una personalidad íntegra e integral, armoniosa como conjunto.

Se han ido diluyendo el significado y el sentido de los personajes, los objetivos, los contenidos y los métodos de la educación. Al alienarse la conciencia humana, se aliena la educación que promueve y la realización plena de cualquier modelo educativo. A su vez, la educación alienada, reproduce también alienación... Así pues, la educación en un mundo en crisis, reproduce la crisis, más no educa para afrontar y superar la crisis, ni educa para lo que es mejor aún *recrearse en la crisis...*

31 APPLE, Michael. *Op. Cit.* 34

realización es *la decisión puesta en práctica* que desencadena dicho proceso con base en el conocimiento y el método apropiados conducentes al cumplimiento del objetivo o la meta a alcanzar.

La educación se ha reducido generalmente a instrucción y capacitación para el desarrollo de información y habilidades específicas, en las que implícitamente se promueve una cosmovisión, ciertos esquemas relacionales -especialmente en lo que se refiere a la relación con la autoridad- y la adopción de un estilo de *vida artificial* con sus particulares necesidades y satisfactores. De este modo, en vez de desarrollar la personalidad integral del individuo, la educación convencional suele pervertir su potencial creativo y, con ello, le impide la comprensión y la expresión de sí mismo. **Y, en la medida en que la educación propicia la desintegración individual, en esa medida promueve la desintegración social y mundial.**

Frecuentemente, cuando los procesos creativos son sofocados, la fuerza interior surge como hidra de cien cabezas produciendo melancolía, ansiedad, temor, fatiga y exaltación del ego. Y, cuando el deseo creativo es activado y excitado, pero restringido en su expresividad, el principal síntoma psicológico es la tensión”.

En la actualidad, la mayoría de los sistemas educativos están basados en lo personal, lo accidental, lo externo y lo momentáneo, esto trae por resultado la perversión de la personalidad y la inculcación de temores. El temor es uno de los mayores problemas en la vida. Un individuo con miedo, vive confundido y, por lo tanto, puede ser violento, vulnerable e inseguro. La educación convencional engendra el miedo en tanto que se caracteriza por promover -velada o abiertamente- la competencia. Uno de los resultados del miedo es la aceptación de la Autoridad externa en los asuntos personales. Podría decirse incluso, que el individuo mismo colabora para que la Autoridad degenera en autoritarismo, y se aliena en el intento de buscar seguridad. El eficientismo y la competitividad engendran crueldad y ambición. Mientras el *éxito alienado* sea la meta a alcanzar con la educación, el individuo difícilmente podrá liberarse del temor, porque el deseo de triunfar inevitablemente engendra el miedo al fracaso. Y con cada *fracaso* específico, mientras que se reducen la autoestima, la autoconfianza y la expresividad creativa, se elevan los niveles de frustración y de recelo;

ordenadamente, en relación los unos con los otros, de suerte que cada elemento educativo no obstaculice sino refuerce la acción de los demás.

Lo que hace falta es des-alienar la conciencia individual y des-alienar a la educación, para des-alienar al mundo todo. Lo que requieren la educación y el mundo es la transformación del individuo quien, en última instancia, es el *creador* tanto de la educación como del mundo. Lo importante no es cambiar el color de las flores, sino cambiar sustancialmente la semilla, que es la que determina la forma, el color, la belleza de las flores y la dulzura de los frutos.

Por eso dice Anthony de Mello que “La revolución que hace falta debe surgir de la conciencia individual y de la autoliberación interior, que será el germen de la libertad y de la dignidad con que se impregne la sociedad toda.”³¹

Una reforma de este orden, es posibilitada o llevada a cabo en un proceso educativo, que a su vez, genera nuevos modelos educativos. Mientras que modifica la visión del individuo, modifica implícitamente, los objetivos de la educación, los métodos para su consecución, los medios de apoyo y los parámetros de evaluación.

No se trata de igualdad educativa, cada individuo introduce la diferencia y cada cual debe desempeñar su papel de acuerdo a sus especialidades y aspiraciones personales con absoluta convicción y dignidad. De hecho, una sociedad armónica no es aquella en la que todos son iguales sino en la que teniendo los mismos derechos, se desarrollan plenamente a nivel personal; son todos distintos y desempeñan un papel social complementario.

³¹ MELLO, S. J. Anthony de. *Autoliberación interior*. p. 23

Aunque Monsiváis critica con severidad la modernidad y sus implicaciones, justifica su existencia como una respuesta obligada, siempre y cuando implique un replanteamiento moral al que llama *modernización humanista* que sirva de base a *las otras modernidades*.

“No se puede ceder al triunfalismo económico y político de los neo-liberales todos los sentidos del término en torno al cual hoy se definen nuestras sociedades. Concedido: si el paradigma de la modernidad humanista no funciona, las otras formas de modernidad [...] carecerán de espacios. Pero por lo mismo, si no se produce esa otra modernización, de índole humanista, la paradigmática sólo acentuará la miseria y la infelicidad de la mayoría, radicalizando la desigualdad y la subordinación”.³⁷

Así pues, los signos de *las crisis* tales como conflictos, guerras, pobreza, hambre, enfermedades sociales, sufrimiento, confusión, angustia, ignorancia, desesperación, violencia, y todos los males expuestos no son, estrictamente hablando, exclusivos de este momento histórico. Lo que permite introducir el calificativo de crítico y alarmante es la complejidad, la magnitud y la trascendencia de la situación actual en todos los niveles.

Por eso Dallal expresa la necesidad urgente de una especial reconsideración de los hechos de la siguiente manera:

“Por la magnitud colosal y la importancia de los fenómenos mencionados, es evidente que prácticamente no queda resquicio, detalle o protagonista de la vida individual o colectiva que pueda permanecer al margen de una reconsideración vital. Impresionante es el número de situaciones, instancias, principios, métodos y actividades que requieren, muchas de ellas sin dilación, de una revisión superficial o exhaustiva, pragmática o sistemática... en fin, un examen que en otras épocas de la historia no hubiese sido imprescindible como en los tiempos actuales”.³⁸

³⁷ MONSIVÁIS, Carlos. *Op. Cit.* 152

³⁸ DALLAL, A. *Op. Cit.* 22

SEGUNDA PARTE

AUTOCONOCIMIENTO PARA LA AUTOTRANSFORMACIÓN

1. INTERACCIÓN INDIVIDUO-SOCIEDAD EN EL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN

"El gobierno es lo que somos nosotros; las religiones y las ideologías no son sino proyecciones de nosotros como individuos; y, a menos que cambiemos fundamentalmente, no habrá ni verdadera educación ni un mundo feliz y pacífico".

Krishnamurti

No creamos que las guerras no pueden evitarse partiendo de una base tan humilde como puede parecer el individuo; una piedrecilla puede alterar el curso de un río... Así pues, cuando se quiere ir lejos hay que empezar cerca y enseguida. Es decir, si queremos cambiar al mundo, debemos, primeramente, cambiar nosotros mismos como individuos.

La autotransformación es una moción a la responsabilidad, no sólo la responsabilidad sobre la propia vida sino sobre las implicaciones que ésta tiene a nivel mundial. Compromete a una revaloración de lo individual, lo cotidiano y lo presente para reconocer su proyección y, en esa medida, incidir positivamente sobre lo social, lo trascendente y el futuro.

La autotransformación, como autoeducación es un fin en sí mismo, pero implica necesariamente al mundo en la medida en que el individuo 'es' el mundo, es en el mundo, hace al mundo y es 'hecho' por el mundo.

participan dando origen a una especie de tercero -el otro mundo- que es lo sociocultural⁴⁰ esto es, la combinación funcional entre el ser y el mundo como producto -y a un mismo tiempo 'productor'-. Lo sociocultural es una presencia, una realidad concreto-abstracta y, sin embargo, sin esencia -conciencia-.

Entonces, sólo el ser puede 'responder' por él y por el mundo. La responsabilidad del ser y del mundo es de cada uno de los individuos. Cada uno somos responsables del conflicto y la miseria en nosotros mismos y, por ende, en el mundo. Nuestros conflictos internos tienen expresión en desastres externos. Empero, también, la paz y el autorrespeto personales redundan en paz y armonía sociales, respeto y solidaridad. Incluso el Preámbulo de la Carta Constitucional de las Naciones Unidas afirma que "la guerra se inicia en las mentes de los seres humanos y que, por tanto, la paz debe iniciar también en la mente humana".

La guerra es una manifestación externa de la confusión y de la lucha interna -del odio y el antagonismo- del individuo en su relación con los demás y con el mundo, que constituyen la sociedad. Lo que es el individuo, es la sociedad y lo que son sus relaciones, es la estructura social. Para que las fuerzas confluyan armoniosamente, primero tiene que fluir la armonía de cada uno.

La guerra es, básicamente, la expresión de tres condiciones humanas: la ignorancia, el miedo y la codicia, que se manifiestan en un 'trinomio R: Resentimiento, Resistencia y Revancha.

Cuando nos conocemos y nos comprendemos a nosotros mismos, se puede desvanecer la ignorancia, el miedo y el conflicto interno e incluso es posible liberar el potencial creativo... cuando además comprendemos nuestros condicionamientos y somos capaces de liberarnos de ellos se inaugura una posibilidad efectiva de autotransformación y, por ende, una posibilidad de transformar al mundo.

⁴⁰ En adelante, cuando se hable de mundo, se aludirá a este segundo sentido, es decir, a lo socio-cultural.

características de todo sistema. Los seres humanos, lo mismo que el mundo, como sistemas son un conjunto organizado de elementos diferenciados cuya interrelación suponen una función global, así pues, las características de todo sistema en general son: totalidad, dinamismo, flexibilidad, estabilidad y finalidad.

“Totalidad

Son de naturaleza holística, por lo que la modificación de uno o más de sus componentes compromete la modificación del resto.

Dinamismo

Conforman una estructura funcional donde los elementos componentes son operativos al interior y al exterior del sistema.

Flexibilidad

Admiten modificaciones y cambios.

Estabilidad:

Admitidas las modificaciones, tienden a conservar su propio ritmo.

Finalidad:

Tienen una orientación o intencionalidad”.⁴¹

“La sociedad crece desde dentro, por la actividad de sus miembros, individuos y corporaciones. La sociedad es una cuestión de cooperación”.⁴²

El sistema social consiste, también, en el proceso de interacción entre los actores no como individuos sino como portadores de *roles*. Donde la participación del actor en el proceso de interacción tiene dos aspectos principales: el posicional, es decir, el ‘lugar’ en el que se encuentra el actor dentro del sistema en relación con los demás actores *-status-*. Y, por otro lado, el aspecto procesal, que es la significación funcional para el sistema, de lo que el actor realiza en sus contactos y relaciones con los demás, esto es, su *rol* o el papel que desempeña en la gran obra de teatro representada por la humanidad.

⁴¹ MENDEL, G. y Christian. VOGT. *El Manifiesto de la Educación*. p. 3

⁴² ZEVEDI, Barbu. *Psicología de la Democracia y de la Dictadura* p. 30

-existe-, y en esa medida, sólo él puede decidir y asumir la responsabilidad del cambio personal que implica el cambio de la humanidad y del mundo.

Y así como la autotransformación es el antecedente de la transformación del mundo, la autocomprensión precede a la autotransformación, proceso que debería de ser promovido y sustentado por la verdadera educación.

Pudiera parecer que la propuesta de autotransformación como posibilitadora de la transformación del mundo resulte ser, a primera vista, abstracta e intrascendente pero, debido a que el individuo es una entidad viva y consciente, creadora y transformadora y sólo él puede responsabilizarse de sí mismo, y es él, antes que el mundo, quien puede generar el cambio a nivel macro.

2. LA VERDADERA EDUCACIÓN PROMUEVE LA AUTOCOMPRENSIÓN

"En esta época que se caracteriza por su 'falta de sentido', la educación debería poner el máximo empeño en proporcionar no sólo ciencia sino también desarrollar la conciencia [...]" ⁴⁴ De modo que el ser humano pueda emerger su capacidad para interpretar la exigencia inherente a cada una de las situaciones en las que se encuentre, asignándoles un sentido propio, pero también verdadero y acorde a la dignidad humana. La educación debería de ser, hoy más que nunca, para formar seres humanos conscientes y responsables.

⁴⁴ FRANKL, Víctor. *La presencia ignorada de Dios. Psicoterapia y religión* p. 107

- ◆ Libertad y autoridad
- ◆ Conservación y renovación
- ◆ Educación en sí y educación para sí
- ◆ Individuo y sociedad⁴⁷
- ◆ Especificidad y universalidad
- ◆ Manifiesto y latente
- ◆ Motivación e inhibición
- ◆ Información y formación

En un sentido filosófico, Spranger define a la educación como “la voluntad despertada, por el amor generoso de desenvolver desde dentro, en el alma del otro, su total receptividad para los valores y su total capacidad formadora de valores, [...] más tiene por fin último el alumbramiento del espíritu normativo autónomo; una voluntad ético-ideal [... sabiduría] en el sujeto”.⁴⁸

Finalmente, se puede decir de la educación, que es: el perfeccionamiento intencional de las facultades definitorias de los seres humanos, que consiste en desarrollar de un modo proporcional y conforme a un fin y un método, todas sus disposiciones creativas originales e individuales, por la participación circunstancialmente activa, consciente, voluntaria y autónoma de los individuos involucrados en el proceso, mismo que propicia el desarrollo de la humanidad como un todo. O sea: la transformación holística positiva del individuo, por la posibilidad de desarrollar su potencial creativo individual, que propicia así el desarrollo armonioso de la sociedad en su conjunto.

⁴⁶ NASSIF, R. *Teoría de la educación. Problemática pedagógica contemporánea.* p. 235

⁴⁷ ZEMELMAN, Hugo. *El uso crítico de la teoría.* p. 30

⁴⁸ *Apud.* FRONDIZI, Risieri. *Introducción a los problemas del hombre.* p. 417

(exterior) regida por la voluntad. El conocimiento, en cierto sentido, implica un movimiento de la realidad hacia el sujeto humano; la voluntad, por su parte, tiende a algo fuera de ella, por lo que se produce un movimiento que va del ser humano a la realidad. Conocimiento y voluntad constituyen así los dos arcos del círculo de la actividad humana.

Aunque el conocimiento es un hecho interior, suele ser fácil de expresarse en palabras. En cambio las aptitudes son rasgos o cualidades más profundos que radican en el sujeto y son más difíciles de expresar en la medida en que su manifestación está más bien visible en la obra producida. Los valores, por su parte, se encuentran en un estrato más profundo y difícil de percibir. Los valores son o tienen una realidad más endeble que la sensible y más imprecisa que las ideas.

Descubrir el sentido significa no quedarse en la materialidad del objeto o del acto, sino trascenderla para descubrir su valor. En la medida en que el conocimiento llega no sólo a la realidad de las cosas sino que llega a conocer el bien, la adquisición de conocimientos adquiere la profundidad de los valores. En la esfera de los valores el hombre adquiere su plenitud. Adquirir conciencia de la plenitud, es decir de que el ser se ha encontrado con el bien, es el final de un camino que todos los seres humanos están llamados a recorrer, con mayor o menor éxito: el de la felicidad.

El sujeto debe participar activamente en la construcción de su personalidad y ser un elemento esencial de su propia educación. La verdadera educación debería de promover este derecho de apropiarnos del ser, el saber y el hacer. Pero para esto se requiere conocer la verdad de sí. “La interrogación sobre sí mismo responde a un innegable afán vital, pero es, además, una exigencia ética. [...] Sócrates decía inclusive, que no valía la pena vivir una vida que no se examinara”.⁵⁰

⁵⁰ FRONDIZI, Risieri. *Op. Cit.* 311

*Todas las arquitecturas están ya levantadas dentro de ti.
Pregunta al arquitecto escondido, él te dará sus fórmulas.*

*Antes de ir a buscar el hacha de más filo,
la piqueta más dura, la pala más resistente,
entra en tu interior y pregunta...*

*Y sabrás lo esencial de todos los problemas,
y se te enseñará la mejor de todas las fórmulas,
y se te dará la más sólida de todas las herramientas.*

*Y acertarás constantemente pues, que dentro de ti,
llevas la luz misteriosa de todos los secretos.⁵³*

⁵³ ÉPOCA, *Selección de poesías de Amado Nervo*. p. 25

vinculada con los valores, concretamente, con la posibilidad del ser humano de asignar significado y valor a todo lo que existe e incluso a lo que no existe. La intencionalidad incide en la valoración-interpretación de la realidad, y ésto nos conduce a elegir.

Eduard Spranger pretende entender a los seres humanos utilizando también la 'comprensión' como instrumento. Considera que ésta nos puede decir cómo son y cómo van siendo los humanos en relación con el modo en que viven los universos axiológicos -de valores-. *Spranger* piensa que las 'formas-de-vida' se hacen de acuerdo con la manera en que se viven los valores y que, precisamente, 'comprender' significa 'advertirlo'; darse cuenta de cómo se estructuran dichas 'formas-de-vida', que dependen de fines y de valores.⁵⁶

Siguiendo la posición de *Spranger*, aunque no de manera absoluta, se asume que cada constelación de valores se corresponde con una 'manera de ser, saber y hacer'. No se procederá a la descripción de las formas-de-vida *sprangerianas*, pero si se definirán los valores mismos, con la idea de ofrecer mayores elementos para la 'comprensión' de la intencionalidad humana.

Los valores no son ni cosas, ni vivencias, ni esencias, no existen por sí mismos sino que más bien son 'adjetivos', asignaciones de sentido -de valor- relativos a algo. Sentidos que pueden derivarse 'evidentemente' o desprenderse 'naturalmente' de las características de ese 'algo' que puede ser material o ideal, pero que no son las cualidades mismas, porque éstas 'son' independientemente de la valoración que el ser humano les asigne.

Frente a los objetos del mundo físico podemos ser indiferentes. En cambio, tan pronto se incorpora a ellos un valor, la indiferencia ya no es posible; nuestra reacción -y el valor correspondiente- serán positivos o negativos, de aproximación o rechazo.

⁵⁶ *Ibid.* 274

humanos, la tabla de valores estructura, organiza y valida la existencia, tanto en la cotidianeidad como en la trascendencia.

El ser humano, individual y socialmente, se apoya en alguna tabla de valores. Estas organizaciones de valores suelen ser fluctuantes y muchas veces poco coherentes. Pero es indudable que nuestro comportamiento frente al prójimo, sus actos, las creaciones estáticas y de otro tipo, son elaborados, juzgados y preferidos, de acuerdo con una tabla de valores.

“El problema de la jerarquía depende, como es natural, del concepto que se tenga de valor y de existencia, del objetivo de la vida individual, y de ésta dentro de la vida social, tomando en consideración tres elementos: sujeto, objeto y situación”.⁶⁰

Como la jerarquía del valor depende de sujeto, objeto y situación, no puede haber un bien supremo absoluto común a toda la humanidad. Para cada individuo o comunidad será distinto, por lo menos, en grado, porque distinta es la vocación y capacidad de los seres humanos y la situación en la que se encuentran. La individualidad, esto es, la condición de único e irrepetible de cada uno introduce la diferencia a la universalidad de los valores. Para algunos el arte es la expresión máxima de su personalidad, para otros la ciencia, la filosofía o la reforma social. En cada caso, la acción específica se orientará por cauces concretos, porque arte, ciencia y filosofía también son abstracciones.

La determinación de la altura de un valor debe atender, en primer lugar a las reacciones de la persona, sus necesidades, intereses, aspiraciones, preferencias, y además a sus condiciones espirituales, psicológicas, fisiológicas y socioculturales, entre otras.

⁶⁰ *Ibid.* 21

La **situación**, a su vez, es el resultado de un conjunto de factores cambiantes de distinto orden, en una compleja disposición dinámica.⁶¹ En esta cultura fantásticamente compleja, los patrones que el individuo introyecta como deseables o indeseables, provienen de una gran variedad de fuentes y suelen ser muy contradictorios en sus significados.

La mayoría de los valores introyectados de otros individuos o grupos que resultan ser significativos, son considerados como propios. Sin embargo, cuando la valoración ha provenido del exterior, y carece de un asiento dentro de la escala personal de valores, que le permita integrarse coherentemente con el sentido y el significado de la propia existencia, puede haber una amplia discrepancia -no siempre reconocida- entre la experiencia de la vida cotidiana propia y los valores adoptados.

Al tomar como nuestros los conceptos de los demás, no por convicción sino por alienación, perdemos contacto con la sabiduría potencial de nuestra propia facultad de crear y elegir en libertad -con plena conciencia-, y, de tanto ignorarla, termina por callar de tal manera, que nos volvemos incapaces de proponer, crear y creer en nosotros mismos. Comenzamos a padecer una especie de amnesia del propio ser, que nos condena a la alienación constante.

Para la autotransformación la primera incógnita por resolver es la que alude a la identidad y la valoración des-alienadas del ser, con el subsecuente replanteamiento de la propia jerarquía de valores.

⁶¹ *Ibid.* 225-230

Roberto *Assagioli*, destacado psiquiatra italiano preocupado por ayudar al ser humano a descubrir su verdadera esencia, creó la psicósíntesis, proceso terapéutico en el que destaca la importancia de la desidentificación para la autoidentificación, es decir, el proceso de autodescubrimiento y liberación implica necesariamente reconocer lo que no somos, para poder experimentar lo que realmente somos. Insiste en que si el ser humano se identifica con algo o alguien –asume como propia una identidad ajena- no puede lograr la autonomía ni la autodirección; mientras que en la medida en que se identifique sólo consigo mismo, ni siquiera con sus características, sus propias creaciones inmediatas, su papel o su circunstancia, podrá ser en su vida como el director de una orquesta.

Assagioli creó un esquema de autoafirmaciones que ayudan a la desidentificación y la autoidentificación.

El individuo bajo proceso terapéutico debe conscientizar lo siguiente:

*“Tengo un cuerpo pero no soy mi cuerpo
tengo sentimientos pero no soy mis sentimientos
tengo deseos pero no soy mis deseos
tengo pensamientos pero no soy mis pensamientos”*⁶²

Las leyes de la física, la química y la biología son aplicables al organismo físico, pero no al ser metafísico, cuya naturaleza esencial es la conciencia, que es incluso más sutil que la más sutil manifestación de la materia y la energía físicas.

“Para salir de la problemática de la conciencia no existe camino psicológico o psicogenético alguno, únicamente el camino ontológico, porque la conciencia no solamente remite a la trascendencia sino que brota también de la misma trascendencia, y es, ónticamente irreductible”.⁶³

⁶² FERRUCCI, Piero. *Psicósíntesis*. p. 81

⁶³ FRANKL, Victor. *Op. Cit.* 63

Pero no es que los 'polos' se fusionen o se aniquilen uno al otro, sino que, sin perder su condición, entran en una relación funcional y rítmica. *Steiner* afirma que el ritmo es la expresión de la vida. De ahí que él considere al corazón como la expresión de la salud, cuyo equilibrio surge de la alternancia entre sístole y diástole, y en donde, si uno predomina, la salud deviene en patología.⁶⁵ Según la "ley espiritual de la composición de fuerzas" de *Roura-Parella*, cuando dos fuerzas de igual grado actúan en sentido opuesto se compensan y el equilibrio existente no queda perturbado.

A propósito de esta relación entre el yo y su cuerpo, *Gibran Khalil* dice: "Nuestro cuerpo es el arpa del espíritu, de nosotros depende que emita una música dulce o un simple ruido".

Hablar de dos polos, sin embargo, no se refiere a dos entidades o meramente a la suma de dos factores. Antes que nada, el ser humano es una, y sólo una, entidad consciente, dotada de un vehículo de expresión no consciente. Es una individualidad que se aposenta en un organismo físico, gracias al cual se constituye como ser-humano.

Individuo procede del vocablo latino *individuum* que designa en su primera acepción etimológica a "algo que es indivisible". *Séneca* amplía esta connotación, considerándolo como "una entidad singular e irrepetible, de la cual pueden anunciarse determinadas cualidades que sólo se dicen de ella".⁶⁶

El yo, es energía metafísica indivisible. Es una 'integridad óptica', que aunque posee atributos⁶⁷ y una muy amplia gama de facultades, que incluso puede operar a distintos niveles tal y como si se tratara de distintas

⁶⁵ ORDAZ, Manuel. *Comp. Conferencias del Dr. Otto*, p. 3

⁶⁶ SANTILLANA, *Diccionario de las Ciencias de la Educación*. p. 785-786

⁶⁷ No entendidos como cualidades, según la física, sino como las notas constitutivas de la esencia del ser, según la perspectiva metafísica.

“La inmutabilidad está caracterizada por cualidades esenciales y definitorias que, de forma manifiesta o potencial, están presentes permanentemente y que, en ausencia de ellas, el ser ya no ‘es’ en sentido estricto”.⁷² Las cualidades esenciales y definitorias son inherentes al ser, aunque él sea algo distinto de ellas.

El ser humano se transforma constantemente debido a que lo esencial en él se conserva inmutable en su naturaleza íntima. De lo contrario, más que cambio, habría substitución de un individuo por otro, y cabe recordar, que una de las cualidades definitorias del individuo es su condición de insubstituible.

“El alma es el principio incorpóreo y subsistente porque la esencia no tiene composición de materia y no recibe su ser en otro sino en sí misma, [...] en el modo más íntimo y perfecto en que una forma puede poseer el ser [...]”.⁷³

El ser, como principio o semilla, es esencia de pureza, paz, amor, sabiduría y felicidad, de ahí que estas cualidades hayan sido incluidas en la gran mayoría de las reflexiones filosóficas; las utopías y el lenguaje de los poetas, y hasta en el discurso de los políticos, los revolucionarios y los gobernantes, a través de todos los tiempos de la historia humana. Debido a la 'amnesia de nuestra verdadera identidad' hemos optado por reverenciarnos ante la pureza; anhelar la paz interna y la paz social; conformarnos con migajas de amor; maravillarnos de las palabras y la vida de los llamados sabios, al tiempo de saturarnos de información a falta de sabiduría; y apostar cualquier cosa por unos instantes de lo que consideramos que es felicidad.

Es imprescindible entender que la vida, los atributos y la facultades provienen del ‘ser’, pero además es importante asumir al ser-humano como una totalidad. El ser se manifiesta a través de un cuerpo físico, y así, todas las creaciones no-materiales del yo, tienden a tomar materia o expresión corpórea.

⁷² *Ibid.* 332

⁷³ MARTINEZ PORCELL, Juan. *Metafísica de la persona.* p. 93-94

En condiciones normales, los dos hemisferios se encuentran en estrecha comunicación por medio del cuerpo caloso y funcionan juntos como una unidad coordinada, sin embargo, diversos estudios han llegado a la conclusión de que cada hemisferio 'atiende' discriminadamente ciertas funciones. La incógnita que aún no ha sido dilucidada con precisión por los científicos es "¿de donde proviene la consciencia?" que, aunque efectivamente, los atributos y facultades del ser se manifiestan y son 'identificables' orgánicamente, la consciencia no procede ni del cerebro, ni de ninguna zona especializada del mismo. Procede, precisamente, del ser.

El ser es eminentemente creativo y está constantemente produciendo pensamientos, sentimientos, juicios, deseos, etcétera, emite energía sutil que, al entrar en contacto con el cerebro, se decodifica como información bioquímico-energética, conforme al lenguaje orgánico, y se traduce en estímulos que inciden con incomparable precisión sobre el sistema nervioso, y de ahí sobre todo el organismo. A su vez, por la interconexión que guarda con el cerebro, como órgano rector del sistema nervioso y, por ende de todas las demás aparatos y sistemas corporales, el yo percibe los acontecimientos de su organismo y del entorno con el que entra en contacto por la vía sensorial -de los sentidos físicos y fisiológicos- y por la vía suprasensorial -de sus atributos y facultades-.

El yo con su cuerpo, es la más maravillosa computadora. Cada fibra nerviosa y hasta la última célula tiene una reciprocidad coherente y precisa con los atributos y las facultades del ser, a tal grado, que recientes alternativas de la medicina y la psicología han identificado la estrecha relación entre determinadas enfermedades y sus correspondientes esquemas mentales negativos, así como también han podido enunciar que los estados mentales positivos están asociados con cuadros de bienestar, salud y mayor resistencia del sistema inmunológico.

rasgos de la personalidad del individuo y en su estado de salud, principalmente. Pero, incluso los antecedentes de eso que llamamos 'destino' son, en última instancia, pensamientos, actitudes y deseos.

Una adaptación a la reflexión original de *A. Cohen* articula las fases interdependientes del proceso estado interno-estado externo más o menos de la siguiente manera:

Crea un pensamiento y cosecharás un sentimiento;
crea un sentimiento y cosecharás una actitud;
crea una acción y cosecharás un hábito;
crea un hábito y cosecharás una personalidad;
crea una personalidad y cosecharás un destino.

El sentimiento que tiene como referencia una actividad posible, abre la puerta a una actitud y, la actitud es una disposición para la acción.

Con frecuencia, ni la salud ni la enfermedad son accidentales, son el resultado lógico y natural -o la fase interdependiente- de nuestras actitudes. Ciertos estados psicológicos producen impulsos detonadores que implican alteraciones bioquímicas, las cuales, a su vez, conducen a un complejo espectro de patologías orgánicas que inducen también a estados psicológicos determinados. "Millones de individuos dirigen involuntariamente su energía negativa contra ellos mismos produciendo así trastornos psicosomáticos".⁷⁹

Por otro lado, estados de armonía interior, relajación y plenitud dan al rostro un aire de jovialidad y placidez. Inclusive el sistema inmunológico puede ser afectado, en mayor o menor medida, por los distintos estados mentales, de tal manera que una persona pesimista es mucho más susceptible de contraer enfermedades que una persona optimista.

⁷⁹ FERRUCCI, P. *Op.Cit.* 109

Mente, intelecto y carácter o tendencias de la personalidad son los atributos del ser, o bien, los suprasentidos del yo. Aunque las funciones o las tareas que el yo desempeña en estos tres niveles son diferenciales, sostienen una inter-relación dinámica indisoluble, y no constituyen entidades distintas del ser, sino 'niveles selectivos de operación'.

Los órganos de los sentidos son los miembros receptores del sistema nervioso, que al estar conectados con el exterior del organismo humano posibilitan el intercambio con el entorno. Así como los sentidos físicos tienen por asiento a los órganos físicos, sin los cuales se limita posibilidad de experiencia sensorial: la vista a los ojos; el olfato a la nariz; el gusto a la boca; el tacto a las terminaciones de fibras sensitivas de los tejidos cutáneos... así también los sentidos sutiles -suprasentidos- tienen por asiento a los atributos, que también son sutiles: **lo mental-emocional tiene por asiento a la mente; el raciocinio, la intencionalidad y la voluntad al intelecto; y la expresividad y las relaciones al carácter.**

Lo mismo que un Gobierno tiene su Poder Legislativo, su Poder Judicial y su Poder Ejecutivo, instancias que realizan funciones específicas, todas ellas encaminadas al ejercicio del acto de gobernar; el yo es una entidad facultada que, para cumplir con su papel, consta de tres 'instancias' con funciones específicas, orientadas a la consecución de la vida del ser humano.

Los atributos del ser, por su parte, no son entidades individuales, sino las cualidades esenciales de una individualidad. En seguida se desarrollan con mayor detalle las características de estos atributos, la estructura, dinámica y funciones que el yo puede realizar en cada uno, así como la interacción entre ellos.

La primera postura es un tipo de autoanálisis de la realidad personal, positivo en la medida en la que resulte ser el primer paso para favorecer cambios de actitudes y emociones, para generar estímulos personales de acción que impulsen a la actividad o a la formulación de nuevos planteamientos.

La elucubración, en cambio, es pensar por pensar, analizar por analizar, criticar por criticar es, en definitiva, una acción mental opuesta a la capacidad de crear, decidir y actuar adecuadamente. Resulta ser un proceso de desperdicio del potencial creativo de la mente.

La meta final de un pensamiento es la acción, todo pensamiento propende a materializarse de alguna forma. Cuando los pensamientos son creativos e implican un bien o algo positivo, deberían de ser impulsados por la voluntad y el resto de los elementos de la personalidad para su culminación en una obra u acción.

Sin embargo, cuando el contenido mental es negativo, debería también de contar con la voluntad, no como impulso para su ejecución, sino como fuerza transformadora. Porque prudente es no realizar los pensamientos que obedecen a la ira, la envidia, y otros vicios, pero sabio es no reprimirlos, sino transformarlos.

El reiterar un pensamiento -específicamente cuando se trata de pensamientos positivos- puede no sólo ser útil sino necesario, en la medida en que, para poder integrarlo a la propia experiencia o establecer hábitos, es imprescindible la repetición y la constancia. Más, si se trata de un pensamiento que circula por la mente sin culminar en una creación, el proceso de producción mental se enajena, inclusive en los casos de pensamientos positivos.

El soñador suele construir muy bellas historias sobre lo que fue su pasado o lo que será su futuro, pero, en tanto que el presente y la realidad se desvanecen en sus sueños; esa creatividad prolífica, de

La mente no juzga ni selecciona, de ahí su alto nivel de impresionabilidad, pero principalmente a nivel inconsciente, esta característica de 'reproductor automático' hace que el contenido 'indiscriminado' inconsciente se convierta en una seria amenaza para el individuo.

La mente representa un alto potencial 'reproductor' que tiende a repetir todo aquello que se le haya 'imprimido', especialmente cuando la impresión es redundante o ha sido grabada con una honda emoción. Pues la mente, además de generar pensamientos, les da continuidad, y cuando el pensamiento se vuelve memoria, la mente se 'nutre' pensando en lo mismo una y otra vez. Este tipo de memoria se encuentra primordialmente en un nivel inconsciente, es decir, que escapa a la voluntad humana y a la libre elección.

Para combatir a un enemigo, es indispensable conocer su naturaleza, sus mejores armas y sus debilidades. Un proceso de autotransformación no implica, sin embargo, establecer un campo de batalla en el interior del individuo en donde luchen el bien y el mal; el consciente y el inconsciente; la verdad y la falsedad, sino que, más bien, significa un 're-conocerse' y 're-crearse' substituyendo el mal por el bien; lo inconsciente por lo consciente y la falsedad por la verdad, como los motivantes y los estructurantes de nuestra actuación.

Por su parte, en el consciente se realiza la expresión discriminada -o selectiva- del archivo de im-presiones del inconsciente.

Aunque las producciones mentales se organizan en una forma cíclica, son principalmente los pensamientos, los que pueden observarse desde la conciencia y ser asumidos como 'semilla reconocible' 'susceptible de manipulación'. los pensamientos pueden ser embobinados en un proceso metódico, pero creativo, de producciones mentales con tendencias de realización en la práctica o la acción, igualmente creativa.

El animal vive adaptado y coordinado a su medio ambiente por un 'sistema receptor', recibe los estímulos y reacciona ante ellos por su 'sistema efector'. El ser humano, en cambio, tiene un modo distinto de adaptación -e interacción- entre el sistema receptor y el efector media un eslabón llamado 'sistema simbólico', el cual conduce al ser humano a una nueva dimensión de la realidad, la dimensión simbólica.

En el animal la respuesta es reactiva, automática; en el ser-humano la respuesta es demorada por el proceso complicado del pensamiento y el razonamiento.⁸³

El ser humano no se enfrenta a la realidad de manera directa sino a través de sus propias creaciones, de tal manera que, no puede ver nada sino a través de esta urdimbre simbólica.

La capacidad humana de crear símbolos y de distinguir entre lo real y lo posible, tiene aplicación en la razón teórica, en la práctica y en el plano ético. De hecho, la clave que da unidad a las diversas -y a veces contradictorias- actividades humanas es el símbolo. Sólo el ser humano tiene inteligencia e imaginación simbólicas.⁸⁴

La razón o raciocinio es el atributo del ser humano por el cual puede discurrir y juzgar, de acuerdo con cierta lógica. La racionalidad no es lo que caracteriza a todas las actividades humanas, ni apunta a la originaria y principal de ellas. Junto con el lenguaje lógico y científico se encuentra el emotivo y político. La razón es un término inadecuado para abarcar todas las formas elevadas de expresión del ser humano, no obstante, juega un papel clave en la toma de decisiones que pueden determinar el derrotero de la vida humana, pero debe de estar clara, libre de alienación y operar en armonía con las otras facultades.

⁸² FRONDIZI, R. *Op. Cit.* 402

⁸³ HERBART, Johann. *Op. Cit.* 115

⁸⁴ CASSIRER, Ernesto. *Apud.* FRONDIZI, R. 368-369

La memoria creativa está proyectada hacia el presente y el futuro, mientras que la memoria 'reproductora' se retroalimenta con el pasado.

Dentro de las posibilidades facultativas del yo en el nivel racional-volitivo, destaca, precisamente, la voluntad, misma que nos permite 'lograr algo', es una fuerza interna que nos lleva a actuar con determinación.

La voluntad forma el carácter; orienta las emociones y lleva al ser humano a la realización integral. Esta posibilidad del intelecto enfrenta al ser humano a la realidad, lo prepara para la aceptación de la misma y le da la fuerza para manejarla.

Dicho de otro modo, **la voluntad es el potencial del ser, la fuerza vital y vitalizadora que pone en movimiento la maquinaria simbólica de la imaginación y la creatividad.** Este potencial "[...] es susceptible de educación, pero requiere de una razón que la despierte; un sentido que la conduzca y un sentimiento que la sostenga".⁸⁸

La voluntad actúa a través de la elección, por la voluntad, la persona está absolutamente 'obligada' a elegir entre alternativas. Por el simple hecho de 'ser' humano, la voluntad le pertenece al individuo, pero la apropiación de su voluntad sólo es significativa cuando sabe que su 'ser' humano es ser responsable y libre.

En la medida en que la voluntad es impulsada o motivada por agentes externos, -que frecuentemente representan una imposición- se dice que la voluntad es **heterónoma**. Cuando la voluntad se auto-determina o, mejor dicho, cuando es el individuo mismo quien decide y es capaz de sostener su decisión, se dice que la voluntad es **autónoma**. Este tipo de voluntad representa el ejercicio pleno, responsable y positivo de la libertad. En última instancia, **la voluntad es el instrumento de la libertad.**

⁸⁸ FRONDI, R. *Op. Cit.* 413

Dentro de estas posibilidades de expresión de la libertad, *Spranger* sostiene una especie de posibilidades alternativas o de grado, de tal manera que, de no darse la primera, puede darse la segunda, y de no ser posible, entonces la tercera. De modo que, **quien no puede actuar libremente, puede todavía postular y blandir su libertad de querer; y quien no puede autodeterminarse por su libre voluntad, puede sí, vivir su libertad interior.**⁹²

La libertad que se expresa plenamente, o sea, en la acción, en la voluntad y en la conciencia interior, puede ser asumida como autonomía, por oposición a la heteronomía, que implica un menoscabo en la expresión plena de la libertad, sea en la libertad de acción, en la libertad de decisión o en la libertad interior.

En la heteronomía, no sólo hay polivalencia o dualidad, sino conflicto o contradicción, en tanto que en la autonomía hay coherencia y compatibilidad.

La responsabilidad moral -autonomía- implica conciencia y libertad. No se puede hablar de responsabilidad moral sin la posibilidad de elegir la propia conducta, -libertad de comprensión, decisión y acción-. La libre voluntad entraña, en primer lugar, el conocimiento y la comprensión de las posibilidades de actuar en una u otra dirección, lo mismo que la comprensión de los fines y las consecuencias del acto a elegir. Y en segundo lugar, requiere del conocimiento de la necesidad y la situación en la que el acto moral se produce; las condiciones y los medios para su realización, así como de los motivos que impulsan su acción.

Así que no se puede confundir la libertad o la autonomía con la arbitrariedad. Hacer 'lo que uno quiere' o retar las leyes morales, sociales o de cualquier tipo, más que el ejercicio de la libertad, es una reacción, más o menos inconsciente ante un orden establecido, ante la autoridad, o una compleja y más bien paradójica expresión del sentimiento de frustración por la imposibilidad -objetiva o subjetiva- de adecuarse a los parámetros que se consideran más convenientes o deseables.

⁹² *Apud.* PAUNERO, E. *Op. Cit.* 300

Si el ser humano no fuera, por condición, un ser libre, carecería de sentido hablar de responsabilidad. La verificación de la libertad permite al individuo asumir la responsabilidad de cómo conduce su vida de manera consciente.

Para poder hablar de verdadera responsabilidad moral no debe haber ningún tipo de coacción externa o interna, siempre que tal coacción no haya sido susceptible de evitarse por el propio individuo en el terreno de la moral. La libertad trae consigo una autodeterminación, al enfrentarse a varias formas de comportamiento posible. Esta es la autonomía que se pretende propiciar con la autotransformación.

La libertad como fin, es el estado que se realiza en el interior de uno mismo y que corresponde al desenvolvimiento integral de la persona por un desarrollo armonioso de todas sus facultades.

Es por esta trascendencia de la libertad que requiere de un desarrollo coherente y armonioso, “[...] educar la libertad es una de las acciones más arduas. El problema de educar la libertad toca al sentido mismo de la vida y de la persona”.⁹⁶

La educación de la libertad no es sinónimo de represión, porque la represión tiene una naturaleza contraria a la libertad misma, y siempre produce conflicto. La libertad es anterior a la disciplina. Realmente no se puede llegar al orden y la disciplina si la libertad está alienada por cualquier tipo de coerción. Por eso dice Neil: “La libertad propicia la autorregulación [...]”⁹⁷ “y Krishnamurti agrega: “es la comprensión antes que la disciplina, la que produce el orden”.⁹⁸

El discernimiento es la facultad de distinguir una cosa de otra, es la posibilidad de juzgar con acierto, y reconocer las cualidades definitorias de una cosa, en función de las cuales se puede asumir como distinta

⁹⁶ BERGE, A. *Apud.* CASANUEVA CERVERA DE, M.A. *Op. Cit.* 64

⁹⁷ NEIL, L. *Hijos en libertad.* p. 24

⁹⁸ *Ibid.* 34

La **conciencia pasiva** percibe imágenes, sensaciones, movimientos exógenos o endógenos, acciones, voces, deseos, impresiones, sentimientos, en fin, toda la gama de creaciones mentales acaecidas durante el sueño o la ensoñación, pero también hay la percepción de las situaciones externas que estimulan a la mente por los órganos de los sentidos en estado de reposo, como: cambios de temperatura, voces, movimientos telúricos y variaciones de luminosidad, entre otros, aunque sin la plena identificación de la procedencia del estímulo, su naturaleza o su identidad.

La **conciencia propia de la vigilia** es de mayor claridad. La persona tiene una mejor apreciación de la realidad con la que interactúa. Esta es la conciencia cotidiana de la vida diurna, en la que participan activamente la discriminación, la identificación, el análisis y la toma de decisiones.

Aunque en los dos niveles anteriores, hay un sentimiento vago e implícito de que 'soy yo quien tiene conciencia de', juzgando con precisión, no hay la claridad pertinente del 'quién soy yo'. La **conciencia de sí** es la apreciación del yo como objeto de análisis, por él yo mismo. Este tipo de conciencia autoperceptiva es la única que puede posibilitar la responsabilidad, en la medida en que es un yo que se sabe a sí mismo y se asume como el que es, sabe, elige, actúa y responde. Este tipo de conciencia implica tener presente la claridad de "cómo soy en realidad, qué estoy haciendo ahora, donde me ubico y en qué tiempo".

Se reconoce a la **conciencia objetiva** como la más plena. No es sólo la percepción del mundo o la observación de sí mismo, sino la apreciación sintética del yo y del mundo, es ser y percibirse a un tiempo mientras se actúa.

Los procesos del intelecto -como los de la mente- implican prácticamente a todos los atributos y sus respectivas facultades, en cierto grado. El proceso de tomar decisiones, por ejemplo, es antecedido por las facultades de percepción; asignación de sentido; raciocinio; discernimiento; creatividad; análisis; síntesis y discriminación. Es el ejercicio de la libertad, sostenido por la fuerza de voluntad y sucedido por la

Mente, intelecto y carácter son lo íntimo, la 'cara oculta' del individuo. Aunque tengan consecuencias visibles, los procesos mental-emocionales así como los intelectuales permanecen incógnitos. En cambio, la personalidad es la 'cara que se muestra al mundo', es la ex-presión de las im-presiones.

"Personalidad proviene del latín *personare*; *per*, 'a través' de y *sono*, 'sonar'. Quiere decir 'máscara para la actuación', pues es a través de la personalidad que 'suena' -se revela- el carácter."¹⁰¹ Entonces, el carácter es el papel y la personalidad es el desempeño del mismo o la actuación.

Hay la tendencia a confundir la personalidad con la fuerza o el vigor para imponer un determinado criterio; la capacidad de convicción o la poca flexibilidad frente a las opiniones de los demás. Cuando una persona tiene estos rasgos se dice que 'tiene mucha personalidad', o también que 'tiene mucho carácter', por el contrario, si carece de ellos, se considera que 'tiene poca personalidad o poco carácter'. Esta concepción es equívoca, pues todas las personas tienen su propio carácter y su propia personalidad. En todo caso, se trata de rasgos más o menos enérgicos y definidos, o de tendencias de determinada naturaleza, pero no de 'grados', según los cuales se pueda hablar de 'más' o 'menos' carácter y personalidad.

"Una persona se nos presenta con la forma de [un ser del cual 'proceden'] un conjunto de rasgos físicos y comportamientos que se suceden sin interrupción [inserto en el fluir de la vida.]" ¹⁰²

"La personalidad es un modo de funcionamiento que engloba esencialmente dos polos: el YO como el conjunto de las funciones que intervienen en el comportamiento y las potencialidades humanas, y el mundo como un 'objeto intrínseco'." ¹⁰³

¹⁰¹ *Ibid.* 523

¹⁰² *Ibid.* 28

¹⁰³ NUTTIN, *Apud.* NASSIF, R. 149

Estos tres se corresponden respectivamente con la mente; el intelecto; el carácter y la personalidad. Los órganos de los sentidos perciben y registran los estímulos visuales, auditivos, táctiles, etcétera y el yo les asigna un sentido, de acuerdo con su atributo intelectual. Esta interpretación, a su vez está influenciada por el carácter -rasgos o tendencias de la personalidad-, y adopta la forma de atracción o repulsión, que es la carga emotiva proveniente de la esfera mental-emotiva y, finalmente, tales procesos internos de interacción ideal -abstracta- con la realidad, tienden a expresarse y resolverse en la acción, es decir, en la interacción real -concreta- con el entorno, misma que la mente sigue nutriendo con pensamientos, emociones, sentimientos, deseos, imágenes o pasiones.

Con frecuencia, 'voluntariamente' adoptamos hábitos que objetivamente provocan -o provocarán en mayor o menor medida- daños en todos los niveles o aspectos de nuestra vida: a la salud física o mental, a la integridad moral, a la economía, a nuestras relaciones, a nuestro desempeño laboral, etcétera. La razón de esto es que a nivel inconsciente, o incluso consciente, cierta práctica habitual está de tal manera articulada con nuestra autoestima, nuestra vida cotidiana y nuestros ideales, es decir, con nuestra vida como totalidad, que a pesar de conocer los perjuicios, los supuestos beneficios justifican subjetivamente la adopción de tales prácticas, por ejemplo: fumar, beber, etc.

Los hábitos, se constituyen como mecanismos para la satisfacción de los distintos tipos de necesidades. Necesidades que adoptan la forma de demandas de satisfacción ineludible, que conducen al individuo a establecer determinadas formas de acción y relación.

En la medida en que la necesidad sea una demanda permanente, constante, ocasional o extraordinaria, se determina la frecuencia de la conducta encaminada a su satisfacción. Así pues, mientras más frecuente sea la realización de la satisfacción o respuesta a la necesidad, tanto más se consolidará el hábito correspondiente.

Con **estímulos internos** se hace referencia a aquellos que se originan desde el propio individuo, y dentro de ellos se distinguen los ópticos y los fisiológicos. Con ópticos se quiere incluir no sólo a la esfera mental-emotiva, sino también a la racional-volitiva y a la relacional-expresiva, es decir; a la mente, al intelecto, al carácter y la personalidad.

Los **estímulos externos** son los procedentes del mundo simbólico o concreto que constituyen el entorno del individuo. Este tipo de estímulos puede pasar por la vía sensorial -sentidos físicos- o por la vía suprasensorial -atributos y facultades-, del exterior hacia el yo.

Inintencionales son todos aquellos 'fenómenos' que existen por sí mismos -aún cuando se trate de las diversas creaciones humanas- tales como imágenes visuales y sonoras, sensaciones, fenómenos naturales, etc. que constituyen a la realidad en sí misma, y que 'se convierten' en estímulos por el hecho de propiciar algún tipo de respuesta o re-acción en el individuo, a cualquier nivel -inconsciente, consciente, fisiológico, psicológico, etc.- No son creados *ex profeso* para crear algún tipo de influencia.

Intencionales son las impresiones creadas por algún individuo o institución -por ejemplo los medios masivos de información- con objeto de inhibir o promover algún efecto en el o los destinatarios del mensaje. Dicho mensaje puede ser simple o componerse de varios estímulos, tales como imágenes, sonidos, aromas, actitudes, lemas, arquetipos, escenarios, etcétera. Una de las mayores violaciones a los derechos humanos y a la integridad moral y espiritual, es la que hacen los medios masivos de información, bombardeando el recinto íntimo de la conciencia, el vulnerable, 'ingenuo' y 'traidor' inconsciente. Porque es del inconsciente que proceden la mayoría las tendencias y motivaciones de las acciones y las re-acciones de un ser humano.

Los estímulos evidentes, perceptibles 'a simple vista' o que son presentados de manera abierta, se llaman **expresos** y suelen ser 'la forma', mientras que reciben el nombre de **subliminales**, aquellos que necesitan 'ser buscados' o interpretados, -generalmente *a posteriori*- y que frecuentemente son 'el fondo'.

El cuerpo confiere al 'ser' espacialidad y presencia físicamente resistente, es lo que tenemos, pero no lo que somos. Es el 'predicado' inevitable de un determinado 'sujeto'. Así como en gramática no se da sujeto sin predicado, ni éste sin el primero, de manera semejante en el ser humano no se da el núcleo persona sin contar con determinado modo de ser existencialmente concreto; mismo que, en cierta forma, 'predica' o expresa fundamentalmente a cerca del primero.

Lo somático es un todo estructural y sustancialmente mayor que la suma de las partes. El cuerpo o lo simplemente somático, junto con lo óptico conforma una 'totalidad sensible'. De tal manera que, cada vez que sentimos algo, no es consecuencia de un proceso fisiológico anterior referido a determinados órganos receptores, por el contrario, ya en sí misma es una 'vivenciación apriorística' de la totalidad de nuestro ser.¹⁰⁸ "todo sentir es un sentirse así mismo".¹⁰⁹ Es un experienciarse modificado con respecto a nuestro inestable y dinámico equilibrio.

Lo que se nos escapa es el misterio de como puede efectuarse la 'síntesis' dado que el uno es estructuralmente material y el otro, por el contrario, imponderable. El término 'psicosomático' alude a la estructura psico-neuro-vegetativo-motor-endócrino, pero este binomio es a su vez trascendido por el de 'ser-humano', debido a que como ya se expuso, la mente es solo uno de los atributos del ser.

Mientras que el 'ser' es como el operador de una computadora, el cerebro se comporta como el monitor, en donde las órdenes, funciones y programas que el operador active serán visibles y tratadas de acuerdo a un código de carácter bioquímico. O sea que todas las experiencias del mundo simbólico se 'encarnarán' en el cuerpo, conforme a sus propias leyes orgánicas.

¹⁰⁸ PAUNERO. *Op. Cit.* 77-78

¹⁰⁹ LUDWIG, Landgrebe. *Apud.* PAUNERO. 78

El órgano más grande del cuerpo, la piel, cuenta con más de cuatro millones de poros que continuamente actúan como un sistema de refrigeración del motor.

Los sistemas digestivo y metabólico tienen la notable capacidad de transformar la comida que ingerimos en sangre, huesos y estructuras celulares.

Los pulmones consiguen proporcionar a la sangre el oxígeno que necesita no sólo para que se lleve a cabo el proceso respiratorio sino muchos otros procesos vitales.

Un complejo sistema óseo proporciona la armazón que permite al cuerpo mantenerse erguido y andar, y trabaja en armonía con el sistema muscular, que posibilita la locomoción.

El cerebro está formado por más de 25 mil millones de células que se cuentan entre las más desarrolladas que se conoce -las neuronas-.

Así como entre el ser y lo humano y entre los distintos atributos y facultades del ser existe una estrecha y coherente relación de interdependencia, así también, entre los distintos órganos y sistemas que constituyen al organismo hay una integración y una afectación mutua de alto grado de precisión.

Investigaciones recientes han revelado que los mapas corticales -sensoriales y motores- se reorganizan continuamente en respuesta a las experiencias de cada persona, no sólo las experiencias estrictamente sensoriales y motoras sino también las experiencias suprasensoriales, es decir a las que tienen lugar por efecto de las facultades mentales, intelectuales, relacionales y de expresión... .

Al día, entre 300 y 800 mil millones de células viejas son reemplazadas, dependiendo de la cantidad de alimentos cocinados o alimentos cáusticos que se hayan incluido en la dieta. Las células viejas son tóxicas y deben ser retiradas del sistema tan pronto como sea posible, mediante alguna de las cuatro vías de eliminación: los intestinos, la vejiga, los pulmones o la piel. Este es un proceso natural del cuerpo, pero puede ser alterado por diversas causas.

Las funciones del organismo pueden dividirse en dos aspectos fundamentales: la nutrición y la eliminación. La nutrición, se realiza por los pulmones -que necesitan aire puro-; la piel que necesita una atmósfera adecuada y el aparato digestivo -que requiere de una correcta alimentación-. La eliminación, por su parte, se realiza por los pulmones; la piel; el aparato digestivo y los emuntorios -sistema urinario-.

Respecto a la alimentación se puede decir, que **“el ser humano no se alimenta de lo que ingiere sino de lo que digiere. Digerir es transformar lo que se ingiere en sustancias asimilables que cubren los requerimientos del organismo”**.¹¹²

El alimento es el factor determinante del funcionamiento del **aparato digestivo** del cual depende una **tercera parte de la nutrición**. Pero, si por ejemplo, se tiene una dieta sana, en correcta combinación y conforme a los ciclos naturales, y existe fiebre gastro-intestinal, el proceso digestivo que prometía ser bastante bueno, se convertirá en un proceso de putrefacción. Si por otro lado, el individuo tiene el hábito de fumar, la gran cantidad de sustancias tóxicas que circula por sus pulmones demeritará el valor de su alimento.

Considérase comida todo lo que puede comerse, masticarse y paladearse, porque tiene algún sabor atractivo: porque de algún modo está a nuestro alcance, aunque tengamos que cogerlo, cazarlo o pescarlo; porque es susceptible de comerse crudo, asado, sancochado, cocido o conservado; o porque simplemente se nos ocurre que puede satisfacer nuestro antojo, sin más límite que el hecho de que pueda herir, clavar, quemar

¹¹² COLGAN, Michael. *La nueva nutrición, Una medicina para el último milenio.* p. 25

su estado natural se ingieran los alimentos, mayor cantidad de residuos se producirán, debido a que el organismo no puede aprovecharlo todo. Esto, por supuesto está asociado con problemas de sobrepeso y alguno u otro tipo de enfermedad 'concreta', que 'no sólo' como intoxicación.

El proceso de toxemia -desequilibrio metabólico por exceso de toxinas en el organismo- se agrava porque la naturaleza de las toxinas es ácida. Esto sucede debido a que la acumulación de ácidos en el cuerpo promueve la sobrelimitada retención de líquidos para neutralizarlos -lo cual también implica sobrepeso y abotagamiento-.

De esta manera, si debido a hábitos alimenticios inadecuados, el cuerpo produce más desechos de los que puede eliminar, tendrá que acopiarlos en alguna parte. Por un mecanismo de homeostasis -protección de la vida y el equilibrio- el organismo tiende a almacenar los desechos no en los órganos vitales sino en los tejidos adiposo y muscular. La eliminación de los residuos intestinales debe ser oportuna, fácil y completa. Así pues, lo que procede, no para cuidar el sobrepeso por cuestiones estéticas, sino para salvaguardar la salud y la vida, es permitir que el ciclo de eliminación opere ininterrumpidamente y con un máximo de eficacia, además de cuidar los hábitos alimenticios en general.

5.2. Salud y enfermedad

Como todo, el significado de salud y de enfermedad, se deducen, necesariamente, de un concepto de ser humano, y con ello, un sentido de la existencia. Resumidamente se presentarán algunas de las definiciones de enfermedad, de distintas escuelas.

En esencia, para la alopátia una enfermedad es algo anómalo, hostil, un enemigo universal impersonal, que no discrimina. Es una circunstancia molesta. En general, existe una tendencia importante en la cultura

esta concepción del ser humano, a fin de que el proceso curativo sea, principalmente, un proceso de introspección que les permita reconocer su esencia espiritual y el propósito de su existencia.¹¹³

Desde el punto de vista antroposófico, cuyo fundador es *Rudolf Steiner*, la evolución del individuo tiene lugar mediante un **equilibrio dinámico, entre la energía vital y la conciencia**. Mientras los dos polos paralelos evolucionan a la misma velocidad, el resultado es equilibrio y salud. Pero si hay una desigualdad, una asimetría en relación a los polos, debido a una exposición a infecciones o tóxicos, un fuerte estrés psicodinámico, una crisis de identidad o una creatividad bloqueada, el resultado es la enfermedad.¹¹⁴

Carl Jung formuló brevemente los protocolos de esta delicada comunicación del yo interior al personaje exterior: **“Aquello que no traemos a la conciencia aparece en la vida como destino”**.¹¹⁵ Con base en esto y respecto a las complejas enfermedades del sistema inmunológico, tales como el síndrome de fatiga y las enfermedades ambientales, es muy raro encontrar que alguien recobre la salud sin un profundo cambio psicológico y sin re-examinar sus primeras experiencias de esa vida.

Desde el enfoque de la **Higiene Natural**, la salud es una cuestión de armonía con las leyes naturales. Mientras que ‘higiene’ significa limpieza, ‘natural’ alude a un proceso no obstaculizado por fuerzas artificiales. De este modo: **“Sólo una manera sana de vivir produce salud”**.¹¹⁶

Su representante más eminente y activo es *T. C. Fry*, decano del *American College of Health Science*, quien afirma que: **“La higiene natural está en armonía con la naturaleza, de acuerdo con los principios de la**

¹¹³ *Apud. COLGAN, M. Op. Cit. 52*

¹¹⁴ *Ibid. 54*

¹¹⁵ *Apud. COLGAN, M. Op. Cit. 60*

¹¹⁶ *COLGAN, M. Op. Cit. 64*

de enfermedad, así como reforzarán los esquemas de pensamiento y comportamiento asociados al desequilibrio orgánico.

En el mejor de los casos, puede ser una invaluable oportunidad que nos ofrece el 'destino' del que habla Jung para reconocer algún germen nocivo que hasta entonces se resguardaba en la latencia del inconsciente, y hacemos cargo de él o más bien, liberarnos de él.

TERCERA PARTE

PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA DE LA AUTOTRANSFORMACIÓN

1. PLANTEAMIENTO DE LA AUTOTRANSFORMACIÓN

De manera sintética podría caracterizarse a esta propuesta con los siguientes enunciados:

- ◆ La disposición del individuo integral, hacia el autoconocimiento y la autocomprensión, para la transformación creativa de sí mismo y de su entorno.
- ◆ La postura personal responsable y creativa que le permite al individuo asumirse como una fuerza centrífuga transformación.
- ◆ Las prácticas de carácter holístico y creativo que tienen por objetivo la modificación de la conciencia, particularmente la conciencia -concepción- de sí mismo en función de lo cual proporcional y directamente se modifican la conciencia que se tiene de los demás; del tiempo y el espacio; de las relaciones entre los seres y los elementos; del destino personal y el destino del universo todo.
- ◆ El conjunto de técnicas de interiorización y armonización para la transformación creativa de los patrones de pensamiento que derivan en patrones de comportamiento y relación. Es un proceso individual, consciente, voluntario, endógeno, autónomo y holístico en el que, siguiendo un método personalizado, el individuo aprende a conocerse y a emerger la virtud, a desarrollar todo su potencial creativo para la armonización de su esencia, su conciencia, su forma y su presencia y, en esa medida, incidir positivamente sobre el entorno.

- ◆ Motivar a la persona para que pueda asumir la responsabilidad de su destino y proporcionalmente la responsabilidad compartida del destino de la humanidad, convirtiéndose en una fuerza a favor de la transformación creativa.
- ◆ Promover en el individuo el equilibrio y la plenitud entre: su **naturaleza óptica**, la manera en que se **concibe** a sí mismo, a los demás y al universo; su **actitud es existencial** (frente a la vida como un todo); su **forma**, que se refiere a la personalidad o manera de ser; la **dinámica** que establece con lo que le rodea y la **dinámica** que promueve en su entorno, esto es, su **presencia y actuación**.

2. Metodología de la autotransformación

La metodología de la autotransformación, como un proceso de autoeducación, debe ser coherente con todo lo expuesto a lo largo del trabajo para poder lograr mayores posibilidades de éxito, sin embargo, no debe perderse de vista el hecho de que es un proceso absolutamente personal, libre y creativo.

Para que una actitud se corone como *educativa* necesita, al menos, proporcionar algún *conocimiento*; desarrollar alguna *actitud* y promover algún *valor*. Esto permite integrar las tres esferas; el *conocimiento* compromete principalmente a la esfera racional-volitiva, la *aptitud* a la relacional-expresiva y el *valor* a la mental-emocional; aunque, por supuesto, no trabajan aisladamente. Cada una de las tres esferas se trabajarán a un nivel cognitivo, experimental e integrativo; de modo que sea integral.

Además existen cinco elementos que deben estar presentes en el proceso para una culminación satisfactoria.

El individuo deberá asegurarse de llegar hasta el final de estos cinco elementos o fases en cada objetivo.

CONOCIMIENTO	MÉTODO	PODER	DETERMINACIÓN	REALIZACIÓN
--------------	--------	-------	---------------	-------------

“incrementar la autoestima”, el pensarlo así parece inasequible y complicado. Tendrá que simplificarse identificando los elementos que lo conforman como por ejemplo: descubrir la esencia original del propio ser; reconocer las cualidades positivas; desidentificarse con los defectos; no compararse con los demás; no basar el propio valor en la apariencia ni las pertenencias, etc.

Aunque la determinación es la fuerza que hará que el anhelo se cristalice; hasta que el proyecto no se realice o se ponga en práctica, no podrá hablarse de éxito en la autotransformación.

Después de estas consideraciones y antes de hablar del *documento guía* es importante destacar la importancia de la **actitud** que subyace al proceso, independientemente de que diferentes actitudes sean objeto de transformación. La actitud de base deberá incluir entusiasmo, confianza, madurez, optimismo, constancia y responsabilidad.

A pesar de ser una necesidad inmediata, la autotransformación puede llegar a ser un proceso permanente, y aunque para cambiar toda una vida a veces sólo bastan un pensamiento, una actitud o un segundo, un proceso de autotransformación positiva que involucra todas las esferas de la vida inicia no puede iniciar y culminar en el mismo segundo; por ello, bajo ninguna circunstancia debe perderse la esperanza, el entusiasmo o la confianza en el propio ser o en la vida.

La madurez y el optimismo ayudarán a desarrollar sabiduría. El éxito no sólo proviene del acierto; con frecuencia proviene del error. Ningún error en el proceso deberá ser asumido como un yo-fracasado. El propio individuo debería prohibirse pensamientos, sentimientos, actitudes o juicios autocondenatorios. Esto no quiere decir, sin embargo, ser condescendiente con la negligencia, el conformismo, la inconstancia ni la autocompasión negativa.

2.1. Redacción de un Convenio

Establecer un Convenio como un contrato abre la posibilidad del cambio, la responsabilización y, en consecuencia, el éxito en la autotransformación. Por eso es importante que el individuo dedique un momento para reflexionar en torno a su necesidad, deseo o interés por cambiar para estar en condiciones de tomar una decisión libre y conscientizada.

Crear un documento a manera de contrato es muy útil para ir formando un cuaderno de trabajo que facilite la autoevaluación constante y los replanteamientos que sean necesarios. Darle la forma de contrato consciente e inconscientemente da la sensación de ser un trabajo serio y trascendente que conduce al compromiso. Sin embargo, no se trata de convertir la creativa y voluntaria autotransformación en una obligación institucional; un contrato también es sencillamente un Diario personal.

Este documento puede incluir todos los datos que el individuo desee tener el formato que más motive y facilite el registro de datos. Empero hay ciertos tópicos que no conviene suprimir; tales como:

- ◆ Lema
- ◆ Fecha de inicio
- ◆ Motivación o razones (justificación)
- ◆ Planteamiento de objetivos, metas, expectativas generales (iniciales)
- ◆ Escala de evaluación
- ◆ Reglamento
- ◆ Firma

Estos elementos auxiliarán la estructuración del trabajo y el logro de los objetivos. Cada tópico deberá resolverse tomando en consideración las sugerencias aquí expuestas y enriquecerse de acuerdo con los gustos, necesidades o intereses personales.

errores **no deberán** ser interpretados como signos del fracaso; deberán más bien tomarse como indicadores de una necesidad de cambio: de definición, identificación, actitud, método, periodicidad, etc., según el caso.

Reglamento

Un Reglamento favorece la coherencia entre los planteamientos y su realización, así como ayuda al individuo para que logre apegarse a sus principios, objetivos y compromiso personal.

Al firmar el documento, el individuo hace explícito su compromiso consigo mismo, con sus ideas y con el mundo. Cada vez que se culmine una sesión o una fase –según decisión personal- y se inicie otra, conviene firmar para reiterar este compromiso.

2.2. Conocimiento del ser-humano

Toda la segunda parte de este trabajo está dedicada a promover el conocimiento y la comprensión del ser-humano¹¹⁹ así como su interrelación con el mundo. La ignorancia del propio ser es el origen del sufrimiento dirigido a sí mismo y a los demás.

¹¹⁹ *Vid. Segunda parte*

2.4. Identificación de objetos de transformación

Para que haya cambio es imprescindible que 'algo' permanezca inmutable. El ser es en sí mismo y no deja de 'ser' porque eso es una *constante*; por otro lado, el 'estar' es mutante. La constancia del 'ser' permite al 'estar' moverse. Reconocer esto le permite al individuo tener siempre un núcleo de identidad confiable, estable e incondicional y en torno a él ir modelando la forma que lo expresa o lo viste. Así pues la autotransformación no es 'el cambio del ser' sino la posibilidad real de 'ser' (expresar adecuadamente) lo que realmente se es. Es en este sentido que los *objetos de transformación* son básicamente las creaciones del ser; pensamientos, sentimientos, creencias, hábitos, esquemas de relación, conductas, etc.

Para facilitar su organización pueden abordarse por esferas (mental-emocional; racional-volitiva y relacional-expresiva).

2.5. Diseño de esquema dinámico de autotransformación

Puede ser muy ilustrativo y facilitar el proceso: el tratar de descubrir la conexión entre los *diferentes objetos de transformación*, y así poder identificar los principales generadores o los puntos más críticos. El individuo puede, por ejemplo, detectar varias conductas negativas, aparentemente independientes, tales como: sensación de incompetencia, aislamiento, autocrítica severa, temor a expresar las propias opiniones; después de un análisis todas éstas pueden admitirse como productos de un denominador común: la inseguridad, originada a su vez por falta de autoestima. Dado que el ser humano es un sistema, hay una constante interafectación parte-todo y una retroalimentación creador-creación, de tal manera que no sólo la falta de autoestima provoca por ejemplo autocrítica severa, sino que ésta misma agudiza el problema que la generó.

2.8. Diseño de una estrategia de expansión

Aunque la autotransformación es un fin en sí mismo y suficiente motivación para el individuo; el fin último de ésta es promover la transformación del mundo. El individuo puede tener la certeza de que el preciso instante en el que él decidió cambiar; que cada vez que optó por bendecir a alguien en vez de maldecirlo, algo aportó a la Paz mundial y en el momento en que reconoció y aceptó su propio valor y fue capaz de respetarse a sí mismo, implícitamente está la posibilidad de respetar a los demás y con ello aporta algo real al respeto de los Derechos Humanos; por que como dice *Krishnamurti* "Una piedrecilla puede alterar el curso de un río". La vida del individuo transformado es mucho más fácil de leer que el mejor libro de transformación, sin embargo, puede proyectarse una red múltiple que promueva más aceleradamente la transformación del mundo.

Cada uno puede elegir cuántos y qué canales utilizar: los pensamientos, los sentimientos, las actitudes, las palabras, las acciones, las relaciones y organizarlas según su interés, posibilidades y circunstancias. La interrelación existente entre los diferentes rasgos de la personalidad favorecen el cambio, debido a que, por ejemplo, poniendo atención a los pensamientos se tiene mayor control sobre los sentimientos, las actitudes, las palabras, las acciones y las relaciones.

Para que el proyecto tenga resultados positivos en lo que se refiere a la transformación del mundo no sólo como una consecuencia sino como un fin en sí mismo, es imprescindible asignar un porcentaje de los recursos invertidos al proceso personal para el beneficio del mundo. Resulta sencillo y armonioso trabajar de manera paralela en lo personal y en lo colectivo. Por ejemplo, si el individuo decide trabajar para la transformación en sí mismo del resentimiento en perdón, deberá suponer que en el mundo existe también resentimiento y hacer algo al respecto.

endógenas (es decir, que provienen del ser individual, aunque a su vez sean la resultante de diversas y complejas introyecciones más o menos selectivas); para poder hablar de transformación a alguien se requiere de un mínimo de su participación: cierta disposición de voluntad y tiempo si no para cambiar, al menos para escuchar. Es de comprenderse también que por las palabras, el individuo puede recibir los tres tipos de respuestas mencionadas para el caso de los elementos del segundo canal (actitudes y conductas ejemplares).

Por último, las acciones son lo más perceptible y fácil de evaluar. Puede tratarse de actividades expresa y directamente encaminadas a la transformación colectiva como la organización de talleres, centros civiles e independientes de transformación voluntaria, etc. Con sus diferentes y adecuados modos de integración, funcionamiento y mantenimiento.

A pesar de la difícil comprobación del cambio del mundo a partir de la muy personal transformación, el individuo debería confiar en que, *aunque una pequeña estrella, si brilla más hará más luminosa a su constelación y que, si emana su luz a las otras estrellas, también se verán más luminosas*. Cada individuo asignará el tiempo y el empeño que decida, no obstante se sugiere un mínimo del diez por ciento de todos sus recursos para la transformación del mundo, que por ejemplo, si invierte una hora para transformar algo en sí mismo, invierta al menos seis minutos para transformar lo mismo en el mundo. Toda creación material o abstracta comienza en una mente; con un pensamiento, un deseo o un sentimiento, y así, basta con integrar la creatividad mental a la voluntad, al menos, cuando no a la palabra y la acción.

CONCLUSIONES

La primera parte, aunque de naturaleza descriptiva, cumple con una misión de conscientización denunciando precisamente una crisis de la conciencia que al parecer es matriz de complejas y variadas crisis. *Rabelais* dice: "Ciencia sin conciencia es sólo ruina para el alma" debido a que a pesar de que la ciencia y la tecnología se vuelven cada vez más sofisticadas; ni la conciencia frente a la ciencia, ni la conciencia resultante de la ciencia han propiciado un estado de felicidad que es el último paradero de toda actividad humana.

El desarrollo productivo de las sociedades y la modernización; inspiración hacia el 'progreso' sólo revisten la corrupción, la alienación, la pobreza de espíritu, la ignorancia, la destrucción y la rivalidad, con atuendos sofisticados; con frecuencia, el esplendor es el disfraz de la devastación.

La crisis es parte de la evolución de los sistemas; siempre que caducan los cimientos, los esquemas o los paradigmas surge una crisis que induce al cambio, a la actualización. La crisis es al equilibrio o a la armonía, lo que la enfermedad es a la salud; el síntoma que denuncia una necesidad de purificación.

Lo alarmante de esta crisis es su masividad, su complejidad y su naturaleza. Absolutamente todos los aspectos denotan un quebrantamiento del equilibrio que se ha vuelto sistemático e institucionalizado.

Atacar por todos los frentes las enfermedades de la sociedad que se pueden diagnosticar por el análisis de las crisis sería una solución más o menos rápida y muy efectiva; empero, las enfermedades del mundo están ligadas a las 'fuentes de trabajo' de los grupos hegemónicos. Actualmente "de cada seis dólares, uno se destina a fines militares y, mientras que se asignan doscientos treinta dólares para la educación de un niño,

Una posibilidad pedagógica de *masificar* esta propuesta de autotransformación también como un intento de desalienar a la educación y devolverle su obligado carácter integral es: incorporar esta postura, adecuando los programas del Sistema Educativo Nacional. Desde la edad pre-escolar, el individuo es capaz de distinguir los opuestos, descubrir asociaciones y observar y conducir sencillos estados emocionales. Además del conocimiento que lo documenta acerca del mundo, la esfera de la autotransformación le permitiría conocer, liberar y desarrollar su mundo interno, aprendiendo a identificar su identidad esencial y a distinguir, seleccionar y controlar sus creaciones; motivándolo a elegir la virtud en vez del vicio; y capacitándolo para transformar lo falso en verdadero; el rencor en perdón; la depresión en entusiasmo, etc.

Todos los objetivos, los métodos y los criterios de evaluación de este proceso sugeridos para un autodidacta, pueden ser fácilmente adaptados para el trabajo individual y en grupo con la guía de un educador, para las distintas etapas escolares. Con esto, la Pedagogía, a través del Sistema Educativo Nacional ayudaría a que los educandos, niños o adultos, se volvieran, como expresa *Jacques Diouf* "... parte de las soluciones de mañana, en vez de engrosar los problemas de hoy" que también se aplicaría como: parte de las soluciones de hoy, en vez de engrosar los problemas de mañana.

BIBLIOGRAFÍA

- APPLE, Michael. "Ideología y reproducción económica y cultural" en *Ideología y Curriculum*. Londres, Routledge K. 1979, 239 p.p.
- ARGOS VERGARA, S.A.-CUMBRE, S.A. *Enciclopedia Médica*. tr. Dr. D.Alberto Jornet, 7ª ed. México, Argos Vergara-Cumbre, 1992, 927 p.p.
- ARON, Raymond. *Progreso y desilusión La dialéctica de la sociedad moderna* tr. Julieta Sucre, Monte Venezuela, Ávila Editores, 1986 327 p.p.
- BAKUNIN, Mihail A. *Dios y el Estado*. México, Antorcha, 1980, 328 p.p. (Pequeña Biblioteca Anarquista)
- BERTALANFFY, Ludwig von. *Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo y aplicaciones*. tr. Juan Almela, 10ª edición, México, FCE, 1995, 312 p.p.
- BOURGES, R. "Costumbres" en *Cuadernos de nutrición*. México, 1990, Vol. 13, No. 6, Nov-Dic, 58 p.p.
- BUSTAMANTE, Alfonso. *Psicosomatismo*, México, 1987, 3 p.p. (mecanorama)
- CASANUEVA, CERVERA DE. María Antonieta y Bertha Jean de Penella. *Conceptos Fundamentales en Educación para Padres*. México, Progreso, 1987, 168 p.p.
- COLGAN, Michel. *La nueva nutrición. Una medicina para el último milenio*. tr. Nestor Coronado, 3ª ed. Barcelona, Sirio, 1995, 315 p.p.
- DALLAL, Alberto. "Extensión y difusión de la cultura" en *Cuadernos del Congreso Universitario*. México Enero 25 de 1990. No. 18 Tema IV Extensión y Difusión de la Cultura. 57 p.p.
- ÉPOCA, *Selección de poesías de Amado Nervo*. 7ª ed. México, Época, 1970, 172 p.p.
- ESCOBAR GUERRERO, Miguel. *Educación alternativa, de la pedagogía de la pregunta y la participación estudiantil*. México, UNAM, 1988, 106 p.p. (Prólogo de Paulo Freire)
- ESCOLANO BENITO, Agustín. *¿Para qué futuro estudiamos?* *Studia Paedagógica*, Barcelona, Grijalbo, 1986, 225 p.p.
- FERRUCCI, Piero. *Psicosíntesis*, tr. Raúl Aguado Saínz, Málaga, Sirio, 1987, 326 p.p.
- FRANKL, Victor. *La presencia ignorada de Dios. Psicoterapia y religión*. 5ª ed. Barcelona, Erder, 1976, 127 p.p.
- FROMM, Erick. *Miedo a la libertad*. Buenos Aires, Paidós, 1962, 345 p.p. (Biblioteca el hombre contemporáneo No. 7)
- FRONDIZI, Risieri. *Introducción a los problemas del hombre*. México, FCE, 1977, 585 p.p. (Breviarios del Fondo de Cultura Económica)
- GRIJALBO, *Diccionario Enciclopédico*. Barcelona, Grijalbo, 1986, 522 p.p. (Prefacio de Jorge Luis Borges)
- GUTIÉRREZ PÉREZ, Francisco *Lenguaje total. Una Pedagogía de los Medios Masivos de Comunicación*. 5ª edición Buenos Aires, Humanitas, 1986, 198 p.p. (Colección Hoy y Mañana, Serie Comunicaciones)
- HEIDEGGER, Martín. *El ser y el tiempo*. tr. José Gaos, 2ª ed. México, FCE, 1971, 478 p.p.
- HERNÁNDEZ, Michel. *Lecciones sobre metodología de las ciencias sociales*. México, UNAM, 1985, 325 p.p.



ANEXOS

CONVENIO

Fecha de inicio:

Lema:

Justificación:

Objetivos iniciales:

Escala de evaluación:

Reglamento:

Firma:

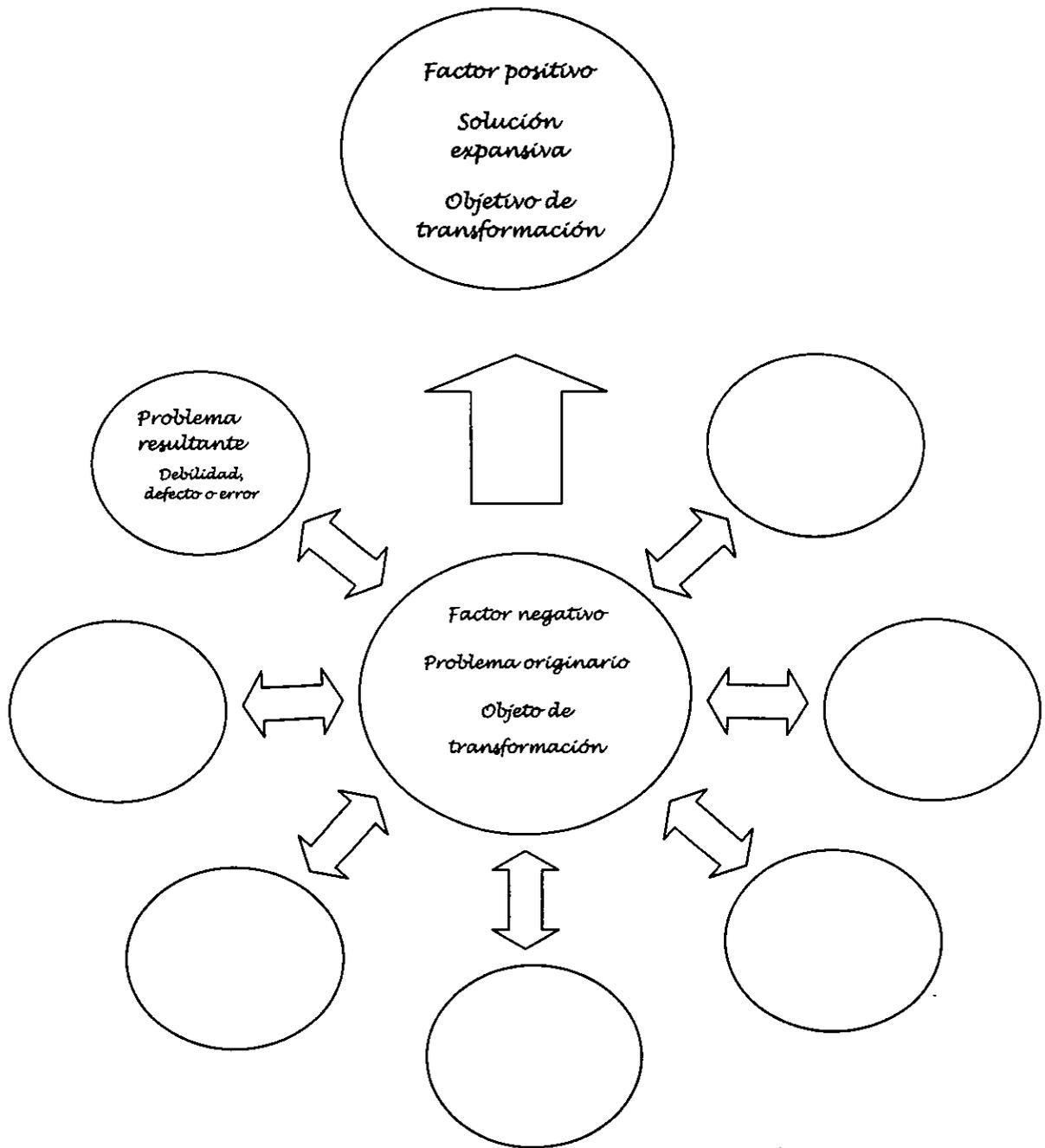
Reconocimiento inicial del propio ser-humano

<i>Lo que no soy</i>	<i>Lo que soy</i>
	<i>Firma:</i>

Formulación por escrito de la autoaceptación incondicional

Firma:

Identificación y organización de objetos de transformación



Definición de métodos estrategias y actividades

Nivel Esfera	Mental-emocional	Racional-volitiva	Relaciona-expresiva
COGNITIVO ¿qué? ¿porqué? ¿para qué? ¿cuándo? ¿cómo? Información sobre el objeto a transformar			
EXPERIMENTAL (ejercicios) Prácticas programadas Sustitución de lo negativo por lo positivo			
INTEGRATIVO (experiencial) Incorporación de lo positivo a la vida cotidiana como algo ya propio.			
METODOLOGÍA Técnicas Ejercicios Horarios Otros			
EVALUACIÓN			

Firma: